



**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR TECNOLÓGICA  
CENTRO DE LA IMAGEN**

**PROGRAMA DE ESTUDIOS EN DIRECCIÓN DE PROYECTOS  
VISUALES Y FOTOGRAFÍA**

**EL MICELIO COMO NUEVO SABER  
APROXIMACIONES ALTERNATIVAS PARA UN ENTENDIMIENTO DEL  
MUNDO A PARTIR DE REDES COMPUESTAS POR ORGANISMOS  
HETEROGENEOS**

**Proyecto de investigación para optar el Grado Académico de Bachiller en Dirección de  
Proyectos Visuales y Fotografía**

**CAMILA RODRIGO GRAÑA  
(0000-0002-4498-4625)**

**Lima - Perú  
2022**

## Resumen

Este proyecto busca reflexionar sobre la fragilidad de la vida ante el cambio climático y las posibilidades de relación inter-especie. Parte de inquietudes teóricas que cuestionan el “humanismo no-crítico” como conocimiento hegemónico para dar pie a nuevos paradigmas como el posthumanismo y las Epistemologías del Sur.

A través de un proyecto a manera de laboratorio artístico-cierto, donde se ensaya una proximidad más profunda con otros seres vivos –el reino Fungi–, se busca esparcir, a manera de esporas, reflexiones sobre otros futuros posibles. Por ello, se reconoce las estructuras vegetativas de los hongos, como sujetos activos de transformación y adaptación continua, de donde brotan nuevos saberes, gracias a sus estrategias de supervivencia colectiva. Con ello, se espera reconocer la necesidad de un nuevo orden discursivo; uno en frontal oposición a aquel en el que se fundamentan las sociedades occidentales actuales. Para ello es necesario nutrir de creatividad el terreno, para que puedan germinar formas variadas de organización de la vida colectiva y de entender el tiempo.

Mi proyecto artístico, Micelio Primero surge de todas aquellas preocupaciones, investigaciones y material recogido en los capítulos denominados Hifa I y Hifa II, que se podría resumir en la deuda urgente que existe por integrar conocimientos, procesos y actores que han sido relegados por la historia dominante, menospreciando su existencia y simplificando sus formas de vida para vulnerar sus diversidad.

Palabras Clave: sostener la vida, conocimiento, futuro, diversidad, relaciones inter-especie.

## Índice general

<b>Resumen.....</b>	<b>2</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo 1: Hifa I</b>	
<b>1.1 Posthumanismo: cómo repensar al sujeto.....</b>	<b>8</b>
<b>1.2 La sostenibilidad de la vida y las epistemologías del sur.....</b>	<b>13</b>
<b>1.3 Integrar opuestos: la mirada Ch'ixi.....</b>	<b>16</b>
<b>Capítulo 2: Hifa II</b>	
<b>2.1 Saberes como micelios y nuevas formas de conocimiento.....</b>	<b>20</b>
<b>2.2 Nuevas historias y saberes diversos.....</b>	<b>26</b>
<b>2.3 Trascender la vida / ciencia ficción.....</b>	<b>32</b>
<b>Capítulo 3: Proyecto Micelio primero</b>	
<b>3.1 Explicación del proyecto: concepto.....</b>	<b>38</b>
<b>3.2 Explicación del proyecto: materialidad.....</b>	<b>39</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>49</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>51</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>54</b>

## Índice de figuras

Figura 1: Greenfort, T. (2022). “ <i>Medusa Alga Laguna</i> ”. Instalación artística. Fotografía de registro de la instalación.....	10
Figura 2: MY-CO-X (2021) “ <i>MY-COSPACE</i> ”. Instalación artística. Fotografía de registro de Wolfgang Günzel.....	12
Figura 3: Vicky Benítez (2022). “ <i>Jardín de exóticas invasoras</i> ” Instalación artística. Fotografía de registro de la instalación.....	16
Figura 4: a) Persona con hongos en la cabeza y orejas (Museo Larco). b) Curandero con seta sobre su cabeza curando un paciente joven. c) Guerrero con hongos en su cabeza (Metropolitan Museum). d) Hombre con hongo creciendo de su cabeza (Peabody Museum).....	24
Figura 5: Michaux, H. (1987). Dibujo Fotografía de registro del dibujo.....	26
Figura 6: Cabrera, N. (2019) “ <i>HYPHA</i> ”. Instalación artística, multimedia. Fotografía de registro de la instalación.....	31
Figura 7: Opdyke, D. (2019) “ <i>This Land</i> ”. Instalación artística. Fotografía de registro de la instalación.....	35
Figura 8: Odchenko, A (2019) “Thru hole I blind/O/Thru hole oui see”. Instalación artística. Fotografía de registro de la instalación de video.....	36
Figura 9: Rodrigo, C. (2020). “ <i>La pajarita</i> ”. Collage. Fotografía de registro del collage.....	39
Figura 10: Rodrigo, C. (2020). “ <i>Intentando ver</i> ”. Fotografía a través de microscopio.....	40
Figura 11: Rodrigo, C. (2020). Sustrato sólido creado en el taller para cultivar hongos. Fotografía de registro del sustrato.....	40
Figura 12: Rodrigo, C. (2020). Primer fruto de hongo Ganoderma. Fotografía de registro del Hongo.....	40
Figura 13: Rodrigo, C. (2020). Esporas de hongo Ganoderma. Fotografía de registro de las esporas.....	41
Figura 14: Rodrigo, C. (2020). Recolección de Esporas. Fotografía de registro de las esporas recolectadas.....	41
Figura 15: Rodrigo, C. (2021). Pintura con esporas sobre fotografía de hongos. Fotografía de registro.....	41

Figura 16: Rodrigo, C. (2021). Formas a partir de esporas sobre papel. Fotografía de la muestra.....	41
Figura 17: Rodrigo, C. (2021). Fotografía de micelio dentro de micelio. Fotografía de registro de la prueba.....	42
Figura 18: Rodrigo, C. (2021). Fotografía de micelio con hongos creciendo. Fotografía de registro de la prueba en segunda fase.....	42
Figura 19: Rodrigo, C. (2021). Fotografía pintada con esporas y hongos creciendo. Fotografía de registro de muestra.....	42
Figura 20: Rodrigo, C. (2022). Pruebas de sellos de esporas con distintos materiales. Fotografía de registro de los experimentos.....	43
Figura 21: Rodrigo, C. (2022). Primera prueba de sello de esporas en tela. Fotografía de registro de la prueba.....	44
Figura 22: Rodrigo, C. (2022). Primer paso, para el proceso de sellos de esporas sobre tela. Fotografía de registro del proceso.....	45
Figura 23: Rodrigo, C. (2022). Segundo paso, para el proceso de sellos de esporas sobre tela. Fotografía de registro del proceso.....	45
Figura 24: Rodrigo, C. (2022). Dinámicas, juegos y exploraciones en el taller, con la tela llena de esporas.Fotografía de registro de la exploración.....	46
Figura 25: Rodrigo, C. (2022). Dinámicas, juegos y exploraciones en el taller, con la tela llena de esporas.Fotografía de registro de la exploración.....	46
Figura 26: Rodrigo, C. (2022). Dinámicas, juegos y exploraciones en el taller, con la tela llena de esporas.Fotografía de registro de la exploración.....	46
Figura 27: Rodrigo, C. (2022). Dinámicas, juegos y exploraciones en el taller, con la tela llena de esporas.Fotografía de registro de la exploración.....	46
Figura 28: Rodrigo, C. (2022). Cronograma pegado en la pared de mi taller. Fotografía de registro del cronograma.....	47

## Introducción

La noción de que la vida acabará en unos años a causa de la crisis climática me resulta excesivamente fatalista. Elijo creer en las capacidades de adaptación de lo vivo, que a lo largo del tiempo han logrado sostener los distintos ecosistemas terrestres, a partir de la transformación y adaptación constante. Para eso, decido dejar de lado la comprensión de la vida como aquello únicamente asociado a lo animal o lo humano, para entenderla como aquella energía que existe de diversas formas y es sostenida por distintos tipos de seres. Ello me conduce a una serie de interrogantes nuevas. ¿Somos capaces de involucrarnos de una manera más profunda con otros tipos de vidas? ¿Podemos (re)activar la relación interespecie, y trabajar para sostener la vida en conjunto? ¿Es posible lograr que tales relaciones interespecie sean realmente recíprocas?

A partir de esas inquietudes surge este proyecto, planteado desde el arte y la ciencia a manera de laboratorio. A través de la investigación y la experimentación intento generar espacio para crear herramientas que promuevan el desarrollo de subjetividades y vínculos alternativos, que nos permitan imaginar otros futuros posibles. O de repente solo flexibilizar los límites de nuestras creencias, para poder proyectarnos hacia contextos desconocidos. Para lograrlo es necesario acoger y generar inquietudes sobre todo aquello que nos impide reivindicar la necesidad de un nuevo orden discursivo en oposición a aquel en el que se fundamentan las sociedades occidentales actuales.

Esta exploración consta de tres capítulos –por el momento–, los cuales son el primer estadio de un proyecto en proceso que seguirá ensayando nuevas maneras de entender el mundo y de expandir diversas maneras de relacionarnos con este.

En el primer capítulo, recorro a los aportes de Rosi Braidotti, Boaventura de Sousa Santos y Silvia Rivera Cusicanqui, quienes evidencian las limitaciones de las corrientes de pensamiento eurocéntricas. Primero hablo de la mirada posthumana para poner en crisis la mirada humanista, al reflexionar acerca de la importancia de la vida en común. El planteamiento de esta sección es que la comprensión del mundo es mucho más amplia que la que admite Occidente. Ello me permite enfatizar el valor de la diversidad de voces, puntos de vista y maneras de existir.

En el segundo capítulo ahondo en miradas y lecturas como las de Donna Haraway y Anna Tsing, que acogen lo desconocido, intuitivo e inclusivo. Para ello, recorro a ejemplos, de distintos tipos de saberes que han sido marginados a lo largo de la historia, simplemente por no encajar en los parámetros de la ciencia. Aludo también a la larga relación interespecie que existe desde épocas ancestrales y ha sido oprimida aunque aún se mantiene en algunas sociedades. Finalmente, incorporo la ciencia ficción para ampliar, aún más, el campo de alternativas para tiempos venideros.

El tercer capítulo, lo utilizo para detenerme en el proceso artístico y de conocimiento que se ha venido desarrollando durante dos años en mi taller. Un *work in progress* que ensaya, una y otra vez, dinámicas de aprendizaje y reciprocidad con otros seres vivos. Hasta el momento he trabajado con el reino Fungi, un primer acercamiento a la vida no humana que pretende expandirse en el espacio y en el tiempo, como un posible acto de persistencia de la vida misma. La primera de tantas propuestas que espero sigan surgiendo de esta exploración continua.

La Enciclopedia Británica define al micelio como una “(...) masa de filamentos tubulares ramificados (o hifas) de hongos. El micelio constituye el talo, o cuerpo indiferenciado, de un hongo típico”. Dicho en otras palabras, el micelio es esa base compleja, muchas veces invisible, sobre la cual se estructuran complejas redes en la que sostiene la vida misma de estos organismos.

Propongo, en ese sentido, una investigación que, a manera de micelio, se expanda en distintas direcciones y se transforme constantemente.

En este momento, mi proyecto parte de dos caminos de investigación teórica, a los que he llamado “hifas”. Estas rutas, al momento de entrelazarse, unen fuerzas para convertirse en el primer “micelio” de este proyecto. Se trata del punto de partida de muchas reflexiones sobre nuestra relación con el medio ambiente, los demás seres vivos y cómo unidos podremos lograr que la vida trascienda de nuevas formas.

## Capítulo 1: Hifa I

### 1.1 Posthumanismo: cómo repensar al sujeto

Propongo iniciar este capítulo retrocediendo al siglo XIV, época en la que Dios y la Iglesia eran el eje sobre el cual se explicaba la vida misma. En otras palabras, el pasado, presente y futuro de la humanidad se definía sobre la base de los parámetros de la religión, especialmente el cristianismo en Europa. De hecho, el humanismo, como corriente de pensamiento, emerge a manera de respuesta a esta realidad existencial controlada completamente por la Iglesia.

Posteriormente, durante el siglo XV, el pensamiento humanista se desarrolla con fuerza, proponiendo la predominancia y la autonomía de la razón humana, con la finalidad de construir nuevos conocimientos, ideas y valores. Esto permite al ser humano la transformación de la sociedad y, en consecuencia, de la historia.

Con el paso de los años surgen nuevas formas de entender, aplicar y proponer el humanismo. Por ejemplo, el humanismo ético de Kant propone que el bien supremo del hombre se logra a través de una vida valiosa y con sentido. Con el tiempo, el pensamiento humanista fue transformándose y adaptándose a la mirada de distintos pensadores. Tal es el caso de Jean Paul Sartre y el existencialismo, que propone una vertiente del humanismo, que, en palabras del mismo filósofo francés, se define como una doctrina que hace posible la vida humana y que, por otra parte, declara que toda verdad y toda acción implican un medio y una subjetividad humana<sup>1</sup> (Sartre, 2009, p. 23).

La anterior definición de Sartre se contrapone al posthumanismo que plantea la filósofa feminista Rossi Braidotti. El pensamiento posthumano proviene de un contexto complejo, con un mundo globalizado y constantemente afectado por el desarrollo tecnológico, que ha crecido exponencialmente en el último siglo. Este escenario contemporáneo cambiante –en el que varios seres quedan fuera–, hizo inevitable la necesidad de nuevos pensamientos que replanteen la manera de sentirnos y entendernos como sujetos en función del mundo que habitamos. De esa forma, el

---

<sup>1</sup> Definición de Existencialismo que explicó Jean Paul Sartre, en la conferencia de 1949 en París: el existencialismo es un humanismo.



pensamiento posthumano busca tomar distancia de la subjetividad antropocéntrica<sup>2</sup> y nos invita a repensar los límites de nuestra propia humanidad. En palabras de Braidotti: “El punto de partida de mi trabajo reside en una cuestión que yo colocaría en el primer punto de la agenda para el nuevo milenio: no se trata de saber quiénes somos sino, más bien, por fin, en qué queremos convertirnos” (Braidotti 2015, p. 14).

Bajo esta perspectiva, la autocrítica se vuelve fundamental para la mirada posthumana, que plantea como preocupación de fondo la vida en común y la relación con los otros. Al pensar en la vida en común, inmediatamente se ponen en crisis todas las corrientes humanistas. Y eso es porque la idea de una especie central que controle a las demás resulta excluyente y anula la posibilidad de colectividad. Por consiguiente, se desperdician muchos conocimientos, maneras de experimentar y vivir el mundo. Considero que este es un ejemplo ilustrativo de la obsolescencia del concepto humanista tradicional y lo pertinente de proponer una alternativa más funcional y acorde para describir el momento en el que vivimos:

Mi sensibilidad posthumana podrá parecer visionaria y hasta impaciente, pero es, de verdad, propositiva, o para usar mi término preferido, afirmativa. Una política afirmativa combina crítica y creatividad en la búsqueda de imágenes y proyectos alternativos. Por lo que a mí respecta, el desafío de la condición posthumana consiste en aprovechar las oportunidades ofrecidas por el ocaso de la posición de sujeto unitario sostenida por el humanismo, que se ha dividido en una serie de direcciones diversas. (Braidotti, 2015, p. 10)

La combinación entre crítica y creatividad que menciona Braidotti permite acoger nuevas historias, conocimientos y relaciones. Se amplían así las posibilidades estrechas que propone el humanismo para construir al sujeto posthumano sobre la base de una red de relaciones compuesta, a su vez, por seres heterogéneos.

---

<sup>2</sup> El antropocentrismo es una teoría filosófica que coloca al ser humano como el centro de todo, haciendo que lo no humano se someta a los intereses y necesidades de este.

Así, se abre la posibilidad de pensar en diversos tipos de relaciones, entre las cuales se encuentran las relaciones multiespecie, las que considero sumamente relevantes para la creación de herramientas que promuevan el desarrollo de vínculos alternativos con objetivos en común. Solo mediante esa ruta es posible imaginar un futuro colectivo donde la vida supere el impasse del presente. Es relevante mencionar que el trabajo colectivo desde distintos seres y lugares no era infrecuente dentro de los pueblos originarios, aunque fueron disminuyendo debido a la mirada humanista, la cual desprestigió todo conocimiento no humano<sup>3</sup> y que no encaje dentro de lo que se define como científicamente verdadero. Este interés de la mirada posthumana, por revalorizar la diversidad en las relaciones y la creación de conocimiento, me parece fundamental para lograr un cambio de perspectiva y reubicarnos como uno de los tantos seres vivos dentro de este planeta en crisis.

Para ilustrar esta idea considero relevante mencionar el proyecto artístico “Medusa Alga Laguna”, del artista danés, Tue Greenfort (Figura 1), presentado en la Bienal de Venecia del 2022. Este se centra en la vida diversa entre especies, introduciendo la relación humana y no humana al reflexionar sobre organismos que, en su mayoría, están descuidados y suelen pasar desapercibidos dentro de la laguna de Venecia.



Figura 1

---

<sup>3</sup> No debemos olvidar que durante siglos, en muchas sociedades los esclavos fueron considerados no humanos y eran tratados como “cosas”o “piezas”. William Rodriguez pinto nos cuenta en su texto: “Esclavitud negra en el Perú” del 2022; acerca del documento que en 1833, los hacendados de Lima redactaron en contra de la abolición de la esclavitud. En defensa del derecho de propiedad, denunciando que las leyes abolicionistas son inconstitucionales y violadoras del Derecho Natural por cuanto se pretende privar a los hacendados de su propiedad sin compensación alguna.

Su instalación está conformada por esculturas de medusas hechas de vidrio y delicadas piezas de papel; todas cuelgan desde el techo y revelan el rastro de las algas de la laguna. Buscando transportar al espectador, al mundo biodiverso de las aguas venecianas y revelar la complejidad de formas de vida que existen, enfocándose en el caso de las algas y medusas.

Greenfort enfoca su atención en estos seres y plantea difundir información relevante acerca de su manera de vivir, protegerse y aportar a distintos ecosistemas. Le devuelve su valor esencial y, al mismo tiempo, rompe con el hermetismo del conocimiento hegemónico occidental. Lo que nos invita a pensar acerca de nuestras propias relaciones y procesos de aprendizaje. El proyecto, considero, ayuda a concientizar acerca de la variedad de saberes que han sido desperdiciados por no ser conocimientos “humanos”. Además, sirve para evidenciar todo lo que ignoramos acerca de nuestro entorno. En tal sentido, puede afirmarse que parte de una mirada posthumana.

Así como el caso de las algas y medusas que propone Greenfort, hay una gran cantidad de seres vivos que vienen siendo estudiados desde las ciencias para luego plantear su relevancia desde las artes o humanidades. Un ejemplo es el reino Fungi. Uno de sus principales promotores es el micólogo estadounidense Paul Stamets, quien a partir de sus publicaciones se ha encargado de dar a conocer las distintas maneras en las que los hongos podrían salvar al mundo<sup>4</sup>. Destaca también su aparición en el documental “Fantastic Funghi” (2019), dirigido por Louie Schwartzberg, en el que se desarrolla a profundidad el mundo de los hongos desde la mirada de diversos expertos.

Otro gran promotor de los hongos es el curador y promotor chileno, Juan Ferrer, quien fundó El museo del hongo en el año 2016, cuando el interés por los hongos era muy subterráneo aún. Al respecto, Ferrer, quien también dirige el museo, dice:

Tenemos mucho contenido que comunicar y acciones que realizar desde la naturaleza hacia un posible mundo post-humano, post-corpóreo, fluido, anticolonialista desde sus disciplinas, no binario, conectado a través de un micelio imaginario o real, como hacen los hongos con la información de todo el bosque.

---

<sup>4</sup> “Mycelium Running: How Mushrooms Can Help Save the World” 2005, es el sexto libro escrito por el micólogo estadounidense Paul Stamets. En la obra, Stamets explora el uso y las aplicaciones de los hongos en una práctica llamada micorremediación.

(Ferrer, 2019)

Siguiendo a Ferrer, en estos tiempos es necesario romper con categorías y traspasar definiciones para poder transitar el mundo; dejando de lado concepciones que asumimos como sociedad, para poder aprovechar todo tipo de conocimiento de procedencias muy heterogéneas.

Hoy ya se sabe que los hongos generan sistemas y estrategias de supervivencia colectiva, formando parte esencial de varios ecosistemas al mismo tiempo y, además, soportando todo tipo de condiciones. Es por ello que, en la actualidad, resultan seres claves para sostener la vida. (Leicht, 2018)

A la luz de lo expuesto, considero relevante revisar los proyectos artísticos que se vienen trabajando desde el conocimiento de los hongos para abordar temáticas tales como futuro, tecnología y sostenibilidad. Entre ellos está el colectivo MY-CO-X<sup>5</sup>, el cual cuestiona el significado de los hongos como fuente de ideas para un futuro sostenible y al mismo tiempo innovador, generando un debate sobre el significado polifacético de los hongos, en el que se reúnen expertos del arte, la arquitectura, la biodiversidad y la ciencia.



Figura 2

---

<sup>5</sup> Vera Meyer, parte del colectivo MY-CO-X sostiene en el manifiesto del colectivo, que el objetivo es crear conocimiento desde diferentes perspectivas, a lo largo de una exploración de formas de existencia no jerárquicas; un espacio seguro e inclusivo para todos. Comprendiendo cómo se sustentan las viejas estructuras de poder y cómo adquieren nuevas formas. Conectando la cultura de los paisajes psicosociales poscoloniales, las ecologías y la globalización, les interesa pensar a través del arte y los diferentes modos de conocimiento.

Una de las cosas que considero sumamente relevantes de este proyecto, es cómo los miembros de este colectivo replican la manera colaborativa e interdisciplinaria de trabajar de los hongos. Con ello reconocen lo mucho que se puede aprender de sus técnicas y estrategias. La escultura diseñada por el colectivo MY-CO-X (Ver Figura 2), es accesible y habitable, creada en cooperación con agentes no humanos: los hongos. El colectivo se centra en el enorme potencial que tienen estos organismos para sobrevivir en el presente. Los ladrillos hechos de micelio, material ecosostenible, son una alternativa para un estilo de vida en conjunto y armonía.

Los momentos de crisis ayudan a reflexionar y a cuestionar las prácticas establecidas, abriendo paso a nuevas formas, valores y dinámicas. El caso del colectivo MY-CO-X nos demuestra que las relaciones pueden partir de seres sumamente diversos, en abierta oposición a las dinámicas de poder propuestas desde el humanismo, que colocan al ser humano en la cima de toda relación. Es por eso, que considero pertinente pensar de dónde viene el conocimiento y quienes lo controlan. Lo que me lleva al tema que desarrollaré en el siguiente capítulo: Las Epistemologías del Sur propuestas por el sociólogo portugués, Boaventura de Sousa Santos.

## **1.2. La sostenibilidad de la vida y las epistemologías del Sur**

En la actualidad, el sistema capitalista está tan arraigado en Occidente, que resulta casi imposible imaginar una vida fuera de este. Es en este contexto que Boaventura De Sousa Santos plantea “Las Epistemologías del Sur”, a inicios del siglo XX. Estas reclaman nuevos procesos de producción y de valoración de conocimientos válidos (científicos y no científicos), con la intención de acabar con el rechazo hacia los saberes y experiencias del sur del planeta.

Es importante especificar que estas epistemologías que plantea el autor, no parten de un sur geográfico, sino más bien de un Sur explícitamente antiimperial. Uno que antagonice de manera abierta con el Norte, sus imposiciones y prejuicios. El autor enfatiza la importancia de exigir la inclusión de todos aquellos saberes que han sido discriminados durante siglos; apostando por diversos tipos y formas de conocimientos que se nutran y retroalimenten desde la pluralidad.

Uno de los objetivos centrales de Las Epistemologías del Sur, es acabar con la creencia de que existen saberes o pensamientos más importantes que otros. Si bien De Sousa Santos acepta el gran valor del conocimiento científico, aunque enfatiza la necesidad de un diálogo con otro tipo de conocimientos. En tal sentido, señala: “El individuo autónomo es un producto de comunidades autónomas, y las comunidades autónomas no afirman su autonomía negando la naturaleza, sino todo lo contrario, asumiendo ser parte de ella, de esa madre Tierra y en armonía con ella, como forma de sostenibilidad de la vida” (De Sousa, 2010, p. 80).

Como señala De Sousa Santos, las comunidades autónomas se reconocen como parte de la naturaleza, generando vínculos desde el respeto, al considerarse parte de un todo que conoce sus debilidades y fortalezas, avanzando hacia una misma dirección.

Para ilustrar esta idea me gustaría mencionar el libro “Señas y señaleros de la madre tierra”, publicado en 2020 y escrito por Juan Van Kessel y Porfirio Enriquez Salas. El texto ahonda en la agricultura andina, donde existen condiciones climáticas y de suelo sumamente extremas y variadas. Pero, a pesar de todo, el agricultor andino ha logrado llevar a cabo exitosamente la agricultura, haciendo uso de técnicas diversas que han sido heredadas de sus antepasados. Van Kessel y Enriquez se centran en el diálogo del agricultor con los llamados señaleros de la Pachamama<sup>6</sup>, dinámica que evidencia la necesidad de un estrecho vínculo con la naturaleza, para poder trabajar con ella, dado que “el hombre andino considera a estas plantas y animales, no como ‘indicadores’, sino como ‘mensajeros, señaleros o avisadores’ con los que establece un verdadero diálogo por el que accede al conocimiento de sus señas que le permiten interpretarlas de manera respetuosa y humilde” (Van Kessel y Enriquez 2020, p.19).

Esta cita de Van Kessel y Enriquez, nos habla de una cultura que mantiene su propia cosmovisión y que por eso ha logrado desarrollar un sistema de previsión de tiempo en un contexto geográfico extremo que las ciencias académicas nunca hubieran logrado. El caso de la agricultura andina que desarrollan Van Kessel y Enriquez, nos revela también la distancia que existe entre la

---

<sup>6</sup> Pachamama: “Pacha” significa universo, mundo, tiempo, lugar, mientras que “Mama” es madre. Esta adoración a la Madre Tierra, significa el agradecimiento por las cosechas y el buen tiempo, por los animales y la abundancia del suelo.

teoría y la práctica, ya que este conocimiento heredado de generación en generación, no es considerado por el conocimiento científico, a pesar de que la práctica nos demuestra lo contrario.

De Sousa Santos (2005) lo dice de manera muy clara en “Descolonizar el saber, Reinventar el poder”, donde identifica una división muy fuerte desde la diversidad de experiencias, actores y saberes sociales; que ha sido promovida por la epistemología occidental dominante. Como señala el autor: “Las epistemologías del Sur son profundamente históricas, pero parten de otras historias que no son precisamente la historia universal de occidente. “Hay otras historias más allá de la historia de occidente, y esas historias son las que constituyen el trabajo presente y futuro de las epistemologías del Sur” (De Santos, 2010, p. 31).

El autor insiste en que la comprensión del mundo es mucho mas amplia que la occidental y se preocupa por borrar las brechas sociales, en las que la discriminación y exclusión se han aceptado, hasta normalizarse. ¿Cómo vamos a lograr una reconciliación social auténtica y sostenible? y ¿Cómo podemos lograr revolucionar este modelo epistemológico al asumir un monopolio de un sólo conocimiento? Estas son algunas de las interrogantes que quedan por reflexionar desde la crítica y el diálogo entre las diversas disciplinas y quehaceres de la sociedad.

Por ejemplo, desde el mundo del arte y la botánica, la artista española Vicky Benítez, con su proyecto “Jardín de exóticas invasoras” 2021 (Ver Figura 3) busca visibilizar la arrogancia del ser humano al pensar que puede controlar la naturaleza y definir qué es autóctono de un lugar y qué es foráneo. Para eso, la artista crea una especie de campo de refugiados para plantas, cuyas especies son originarias de otros países, haciendo una analogía con las migraciones humanas.

Para mí, ese proyecto habla acerca de dos temas. El primero, y más evidente, es la mirada humanista y jerárquica que normaliza la dominación de la naturaleza a partir de las necesidades e intereses del ser humano. En segundo lugar también habla de la migración representada por las plantas. La mirada humanista no solo impulsa una mirada normalizadora de la dominación de la naturaleza, sino también de jerarquías entre seres humanos. Por ello, inevitablemente, llevan a pensar en las dificultades de la gran cantidad de personas que van desde países del sur hacia países del norte como España en busca de una vida mejor y mayores oportunidades. Estas comunidades tienen que enfrentarse a una fuerte discriminación y diversas agresiones que evidencian la vigencia de una mirada colonizadora incluso siglos después.



Figura 3

### 1.3 Integrando opuestos / la mirada Ch'ixi.

Al reflexionar acerca del impacto que nuestra historia genera en nuestro presente considero pertinente introducir en esta sección la mirada Ch'ixi de Silvia Rivera Cusicanqui: socióloga, historiadora y activista boliviana de ascendencia aymara que viene estudiando hace mucho tiempo los procesos de colonización y prácticas descolonizadoras propias de nuestras sociedades, el cual ha sido de gran contribución para el pensamiento latinoamericano contemporáneo. Rivera Cusicanqui busca visibilizar las marcas que nuestro pasado violento ha dejado en nosotros hasta el día de hoy, planteando que la Conquista no ha podido superarse y sigue gobernando.

En “Utopías y mundos mejores: un mundo Ch'ixi es posible” (2018), la autora plantea que las heridas generadas durante la Conquista, y luego durante la Colonia, marcaron de manera transversal todas las estructuras de las sociedades andinas. Por lo tanto, las discriminaciones en torno a la etnicidad se manifiestan y persisten en los comportamientos colectivos de diversa índole como la social, cultural y territorial. Es por eso, que debemos aceptar nuestra historia y conocerla bien para poder vivir el presente y tal vez imaginar un futuro. Rivera Cusicanqui, utiliza el aforismo aymara



Ch'ixi para explicar mejor esta situación en la que nos encontramos. Ch'ixi es la designación de un color creado por puntos negros y puntos blancos; colores opuestos que juntos crean uno nuevo: el gris.

Esa contradicción, de los opuestos combinados que generan una nueva potencia, es clave para entender el mestizaje según Rivera Cusicanqui. Si queremos entender quiénes somos, debemos partir de que todos somos una mezcla, como ese color gris que resulta de la mezcla del negro y el blanco.

La autora plantea que hay que abrazar nuestra naturaleza y reivindicarnos como grises o manchados, ya que somos un conjunto de personalidades manchadas de contradicciones, y de esta contradicción nace la potencia para pensar desde la heterogeneidad. Rivera Cusicanqui nos explica que no hay una fusión completa, como plantea el mestizaje y por eso estamos divididos como seres humanos ya que el mestizaje oficial, niega lo indio, viéndolo como pasado. Es de ahí que nacen nuestros complejos e inseguridades, ya que el que tiene más de blanco, históricamente siempre ha sido considerado mejor y por eso existe la tendencia de rechazar los orígenes indígenas, su conocimiento ancestral, su cosmología y tradiciones. Un ejemplo que podría resultar útil para graficar las ideas de Rivera Cusicanqui es el caso del uso ceremonial de los hongos sagrados desde épocas ancestrales, en muchos países de Latinoamérica. Por sus características curativas y espirituales.

Hay un mundo más allá del nuestro, un mundo invisible, lejano pero también cercano. Allí vive Dios, viven los muertos, los espíritus y los santos; es un mundo dónde todo ha sucedido y todo se sabe. Ese mundo habla, tiene un lenguaje propio. Yo repito lo que ellos me dicen. Los hongos sagrados, me llevan y me traen al mundo donde todo se sabe. Son ellos, los hongos sagrados los que hablan en una forma que yo puedo entender. Yo les pregunto y ellos me responden. Cuando regreso del viaje, digo lo que ellos me han dicho, me han mostrado. (Sabina en Evans y Hofmann, 2020, p.156)

Esta cita de la conocida chamana mazateca, Maria Sabina describe los poderes divinos de los hongos psicoactivos utilizados en ceremonias rituales de origen ancestral.

Estas relaciones de respeto fueron amenazadas hasta lograr el rechazo de muchas personas. En el caso de México, los hongos sagrados sobresalieron entre las plantas sagradas y los aztecas los llamaban

“teonanácatl” (carne de Dios), pero con la conquista española, los sacerdotes se encargaron de erradicar su uso, atacando las idolatrías indígenas y demonizando a estos seres para crear miedo y así lograr prohibirlos.

Ello condujo a que, gradualmente, se pierda el conocimiento de las tradiciones chamánicas que se habían transmitido por generaciones. Por cuatro siglos no se supo nada acerca del culto de los hongos, ya que pasaron a la clandestinidad.

En tal sentido, el mestizaje Ch'ixi genera la posibilidad de ser y habitar distintos mundos al mismo tiempo. Recupera, a través de la palabra, los conocimientos de nuestras abuelas, nuestras relaciones con la naturaleza y nuestras relaciones con el mundo de los muertos. En suma, propone un mundo en el cual podamos nutrirnos de las voces diferenciadas, desde una condición de complejidad identitaria. Rivera Cusicanqui nos dice que hay que tener la sabiduría para escuchar otras voces, siendo conscientes que este es un trabajo muy lento y que requiere de mucha paciencia.

Por su parte, la autora argentina, Estela Fernandez Nadal, en su texto "Pasado como futuro" y “multi-temporalidad” en Silvia Rivera Cusicanqui, desarrolla ciertas propuestas de Rivera Cusicanqui:

Nos encontramos ante una temporalidad densa y conflictiva, cuyas tensiones no se resuelven con el paso del tiempo y cuya estructura profunda no logra ser afectada por los sucesivos cambios superficiales producidos a lo largo del tiempo. El pasado se revitaliza con cada experiencia del presente, pero se carga con los temores e incertidumbres del futuro (...) El presente se alimenta de los mitos y esperanzas que fueron aplastadas en el pasado, que de este modo, reviven y despiertan nuevas utopías de cara al porvenir (Fernandez Nadal, 2019).

En concordancia con lo planteado en la cita anterior, Rivera Cusicanqui plantea la vigencia de los conflictos iniciales, los cuales siguen operando en el presente ya que las contradicciones que atraviesan esos procesos no se han resuelto y se han ido sumando nuevos conflictos, resultado de soluciones y estrategias fallidas por abreviar en las mismas intenciones negadoras de la parte mayoritaria de la población.

Para explicar esta propuesta del pasado visto como futuro, Rivera Cusicanqui recurre nuevamente al aforismo aymara, que se puede traducir también como “mirada al pasado para caminar por el presente y el futuro”. Esta manera de entender el tiempo, combina el tiempo previo y posterior en el presente, rompiendo la linealidad del tiempo y haciendo que los distintos tiempos convivan en el ahora. En otras palabras, al no conocer el futuro a lo único que nos podemos dirigir es al pasado ya que el presente conjuga el pasado que informa al futuro.

¿Cómo abrazamos la diversidad de conocimientos desde una mirada heterogénea, que permita eliminar jerarquías; promoviendo la variedad? ¿Cómo se incorpora nuevo conocimiento desde una mirada no científica, sino desde sus características y necesidades particulares? Estas interrogantes me llevan a reflexionar en torno a la manera en la que se nos ha planteado un sólo tipo de conocimiento hegemónico y válido y cómo se podrían romper los parámetros y categorías rígidas de la ciencia para incorporar conocimientos que provienen de lugares, historias y experiencias sumamente diversas. Es por eso, que en el siguiente capítulo me gustaría ahondar algunas propuestas que apuntan hacia esa dirección.

## Capítulo 2: Hifa II

### 2.1 Saberes como micelios y otras formas de conocimiento

Con propuestas más abiertas, transdisciplinarias y en las que el trabajo en conjunto es esencial, muchas iniciativas contemporáneas buscan cambiar las maneras de generar conocimiento. Rhizome Laboratory, por ejemplo, es un espacio de investigación y arte experimental con sede en Berlín que trabaja con hongos, biología, arte y nuevos medios. Cuenta con un programa de becas para profesionales del cambio narrativo centrado en la transición a un mundo post antropocéntrico.

Utilizar al rizoma (“rhizome”, en inglés) para el nombre del proyecto es una oda a la arquitectura subterránea de estas estructuras en forma de raíz que están interconectadas, se refuerzan mutuamente, son heterogéneas, experimentales y evolutivas. De sus nudos, los rizomas envían raíces y brotes que dan nueva vida. Rhizome Laboratory, en consecuencia, plantea que no podemos crear los cambios sistémicos profundos que se requieren sin practicantes narrativos centrados en alterar los supuestos centrales de la modernidad capitalista y crear las condiciones para narrativas nuevas/antiguas/emergentes centradas en la vida. Estos profesionales necesitarán las habilidades críticas, técnicas y culturales acordes con la metacrisis. La plataforma, la metodología y el enfoque es una contribución a la construcción de estas capacidades mientras democratiza las herramientas y el acceso al conocimiento que pueden transformar los paisajes narrativos críticos de nuestro tiempo y permitir una colaboración profunda entre grupos para unirse en torno a narrativas compartidas.

Por su parte la antropóloga americana, Anna Tsing (2015) en su libro "The Mushroom at the end of the world", relaciona las maneras de desarrollar aprendizaje con las de los hongos. Plantea, de esa forma, un enfoque multiespecie donde la posición privilegiada en una investigación social ya no sólo es ocupada por la perspectiva humana, sino que es compartida por no-humanos. Los ríos, las piedras, las micorrizas y los micelios ya no son elementos entorno a los humanos, sino que estos están vivos y crean historias también. Aportan diferentes enfoques que convergen en el esfuerzo por tener una mejor comprensión de lo que está en juego. Tsing utiliza de ejemplo el hongo Matsutake, con sus cualidades para sobrevivir en contextos extremos y además nutrir a los árboles para que puedan crecer en lugares desalentadores. Tsing nos habla del micelio: el cuerpo vegetativo de un hongo que se

desarrolla bajo tierra y que puede vivir para siempre, empujando los límites de cómo entendemos la vida y la muerte. Tsing dice:

Para el trabajo intelectual esto parece muy adecuado. El trabajo en común crea las posibilidades para que se den proezas particulares de investigación individual. Estimular el potencial desconocido de los avances en el conocimiento —como con los tesoros inesperados de un grupo de setas— necesita del mantenimiento del trabajo común del bosque intelectual (Tsing, 2015, pp. 285 - 286).

Me resulta sumamente inspirador que los hongos no solamente puedan recopilar y organizar información sobre el medio ambiente, comprender su ubicación en el espacio y transmitir esa información. Además, es asombrosa la capacidad de interconectividad que tienen estos organismos de manera invisible, logrando funcionar como redes de comunicación con otros seres. Los hongos nos demuestran que toda la vida está interconectada y que no podemos ni debemos hacer las cosas solos.

Anna Tsing, no es la única que toma de los seres vivos, modelos para la producción de nuevo conocimiento. Gilles Deleuze y Félix Guattari, toman el término “Rizoma” proveniente de la botánica, para definir un concepto filosófico que se caracteriza por siempre estar abierto al cambio, la alteración y en modificación constante; sin seguir un patrón definido. Un sistema en el que la organización de los elementos no sigue líneas de subordinación jerárquica, y el cual se mantiene abierto. No tiene principio ni final. Sumando siempre componentes heterogéneos y circulando hacia diversos estados.(Deleuze y Guattari, 2008)

Richard Powers es un escritor<sup>7</sup> que se ha caracterizado por figurar siempre entre los primeros que han explorado las posibilidades de la ciencia desde el ámbito de la ficción. En una entrevista con Willow Defebaugh, para la revista Atmos, comentó como los hongos desafían nuestras nociones

---

<sup>7</sup> Ganador del Pulitzer por “El clamor de los bosques”.

binarias de vida y muerte, lo que nos puede llevar a preguntas como: ¿y si estas dos fuerzas ni siquiera son opuestas? Uno puede ser simplemente la invención del otro. Powers dice:

“En la conciencia del interser, la muerte no es solo una parte necesaria y aceptable del cambio y la migración estacional de la vida, sino que en realidad es la mejor tecnología que la vida jamás haya tenido. Porque es el motor del nacimiento. Permite la evolución”. (Powers, 2021)

Las épocas que vivimos se caracterizan por la transformación constante, y creo que los hongos nos recuerdan que la vida y la muerte no son opuestas. Sino como dice Powers la muerte es lo que genera la vida. Lo que vemos cómo una ruptura puede usarse para el crecimiento, de algo nuevo. Finalmente, la muerte nos enseña acerca de la unidad.

Y si bien hoy en día hay mucho más respeto por los hongos y mayor conocimiento acerca de estos, pienso que la mirada humanista aún prevalece. Por ejemplo, Anna Tsing propone aprender de los hongos, sus técnicas y maneras de lograr una red que los sostenga y permita sobrevivir. Bajo esa misma lógica, entonces, ¿cómo podemos trabajar con los hongos sin terminar únicamente explotándolos para nuestro beneficio? En otras palabras, ¿Cómo dejamos de lado esta idea de que el reino Fungi nos enseñará a salvar el planeta y, por ende, salvarnos a nosotros? ¿Cómo podemos establecer una relación con los hongos más simbiótica y menos extractivista, por decirlo de otro modo? ¿Tal vez es pensar *con* ellos y no solo *en* ellos?

En realidad, sabemos muy poco de este submundo. Celia Elvira Aguirre Acosta, académica del Instituto de Biología de la UNAM y encargada de la Colección de Hongos del Herbario Nacional de México, señala que se calcula que en el mundo existen alrededor de 10 millones de especies de hongos y la mayoría aún no están descritas. Lo que quiere decir que hay millones de historias que desconocemos. Lo que sí sabemos es que los hongos son seres mutables que se adaptan constantemente y son parte de diversos ecosistemas al mismo tiempo.

La micóloga chilena Giuliana Furci<sup>8</sup> afirma que el reino fungi es el tercero más grande del planeta y ha estado mal categorizado por años, ya que no formaba parte del reino de las plantas ni de

los animales. Hasta el 2012, no se hizo mucho por ellos, a pesar de que se sabía de su importancia desde hace mucho tiempo. Furci considera que hay mucho por hacer: comenzando por tener la apertura para valorar nuevas formas de vida y formas de trabajar en este mundo. Hasta la conservación y el uso de un lenguaje adecuado.<sup>9</sup>

No puede ser soslayado el hecho de que al trabajar con los hongos no estamos inaugurando un nuevo capítulo de la historia humana, sino reactivando una antigua relación interespecie que se manifiesta en nuestras comidas, medicinas, productos y ritos. Son, finalmente, seres empáticos que apoyan a otros seres. Además, el conocimiento ancestral en torno a los hongos como seres sagrados, también nos enseña a involucrarnos con la vida misma y así no vivir en un estado de supervivencia constante. ¿Seremos capaces entender el cambio climático como una etapa más de un ecosistema, que como todas se transforma constantemente, muta y muere para volver a nacer?

Por otro lado, hay una gran cantidad de conocimiento ancestral en torno a la relación del ser humano con la naturaleza, las plantas y los animales. Como bien dice Rivera Cusicanqui, es importante conocer acerca de nuestra historia, estudiar las creencias y la cosmovisión de nuestros antepasados la cual fue arrebatada pero aún se mantiene viva y es parte de nosotros.

Por ejemplo, al estudiar la cerámica Moche (100 a.c. - 800 d.c.) hoy podemos ser testigos de sus costumbres, sus tradiciones y sus creencias. Podemos saber, por ejemplo, que fueron politeístas, razón por la cual los curanderos ocupaban un lugar muy importante dentro de su sociedad. Se puede observar, además, representaciones escultóricas e iconográficas de sacerdotes y curanderos nunca antes vistos en la cerámica de otras culturas del área andina, con atributos tan reales que nos ayudan a comprenderlos mejor (Trutmann y Luque, 2012).

---

<sup>8</sup> En 2012, Furci creó la organización sin fines de lucro Fundación Fungi, dedicada a la investigación, conservación y promoción de la biodiversidad fúngica a nivel nacional e internacional <sup>9</sup>Entrevista de Giuliana Furci En el .podcast lifeworlds capítulo 3: The winner lives of Fungi



Figura 4

En el caso de los curanderos, se encuentran representados con ciertos tocados sobre la cabeza, algunos conformados por hongos como podemos ver en la figura 4, lo que nos indica que los hongos jugaron un rol importante en la vida social Moche. Se debe recordar que en la cultura Moche, la comunicación y el respeto por la naturaleza fueron los principales pilares. Los curanderos y sacerdotes fueron fundamentales para que esto se produzca, pues lograron conectar la cosmovisión de su cultura con su población<sup>9</sup>. El caso del uso de hongos psicoactivos es sólo un ejemplo del uso de este tipo de plantas y otras técnicas rituales para la alteración de la conciencia, ambas prácticas transversales a todas las comunidades humanas. (Trutmann y Luque, 2012)

El etnobotánico americano, Richard Evans Schultes –que destacó por el estudio de las propiedades farmacológicas de muchas plantas y hongos de uso ritual con propiedades alucinógenas, especialmente del Amazonas–, dice en su libro de 1979 "Plantas de los dioses" que los hongos y las

---

<sup>9</sup> Peter Trutmann, "The Forgotten Mushrooms of ancient Perú". Global Action, 2012.



plantas alucinógenas han sido utilizadas en rituales, desde tiempos ancestrales; siendo vectores importantes en la evolución de la conciencia, la salud, la práctica espiritual y el lenguaje.

Por otro lado, Terence Kemp McKenna escritor, filósofo y etnobotánico polaco, que defendió el uso responsable de las plantas psicodélicas. Planteó la hipótesis, según la cual la ingesta del hongo *Psilocybe cubensis* fue uno de los principales factores transformadores y un catalítico en la evolución inicial de la conciencia en el *Homo sapiens*. Por lo que proponía que los hongos alucinógenos incrementan la conciencia y producen un sentido de interconexión y balance con la naturaleza.<sup>10</sup> (Rodríguez Arce, 2001) En 1985, McKenna fundó “Botanical Dimensions”, una reserva etnobotánica sin fines de lucro dedicada a recoger, proteger y comprender plantas etnomedicinales, su folclore y a apreciar, estudiar y educar a otros sobre las plantas y los hongos considerados como relevantes para la integridad cultural y el bienestar espiritual. A menudo, las experiencias psicodélicas en las circunstancias adecuadas, pueden inducir procesos transformadores que facilitan cambios profundos en el bienestar, en la orientación existencial, la cosmovisión y los valores de una persona, especialmente si se realiza el trabajo integrador requerido después de la experiencia. (Rodríguez Arce, 2001)

Pienso que lo psicodélico puede servir como una fuente de conocimiento, y dentro del contexto en el que estamos, me parece pertinente considerar las experiencias psicodélicas, como posibilidades a nuevos estados de conciencia que nos permitan proponer desde la imaginación, la intuición y el juego. Empujando hacia narrativas y escenarios alternativos, que den pie a una realidad más abierta, inclusiva y de largo aliento.

Para explicar mejor esta propuesta quiero hablar acerca del trabajo de Henri Michaux, escritor belga que en 1955 que con la ayuda de médicos y científicos cercanos al mundo literario quedó deslumbrado ante las mutaciones psíquicas y sensoriales que le generaban la mescalina y otras sustancias psicoactivas, como la psilocibina o el LSD. De estas experiencias surgieron conocidas obras literarias como “*Miserable milagro, Conocimiento por los abismos 1987*”. Michaux, a través del uso de la mescalina, alcaloide extraído del cactus mexicano, Peyote. Busca ir más allá de los modos habituales de ser y conocer. Tratando de colapsar lo universal para dejar paso a nuevas

---

<sup>10</sup> Hago referencia a lo escrito por Manuel Rodríguez Arce entorno a la propuesta de Terence Kemp McKenna en su texto: Las Plantas y los hongos alucinógenos: reflexiones preliminares sobre su rol en la evolución humana.

percepciones. En este libro, Michaux, escribe y dibuja (Ver figura 5) lo aprendido en la fugacidad de su experiencia psicodélica. Con la finalidad de compartir conocimiento distinto: desde otros lugares, un conocimiento sin límites, donde prime lo inesperado.



Figura 5

El libro “*Miserable milagro, Conocimiento por los abismos 1987*” surge a partir del conocimiento recogido durante experiencias psicodélicas. Generando espacio para narrativas y escenarios alternativos, con variaciones de tiempo y dimensiones; creando fuertes vínculos con los demás seres vivos. Invita a reflexionar acerca de las maneras de generar y cómo nos enfrentamos a este. Es importante aproximarnos a las cosas desde distintas perspectivas para poder entender la vida de más de una manera.

## 2.2 Nuevas historias y saberes diversos

Boaventura de Sousa Santos enfatiza la segregación que genera el conocimiento académico científico por no valorar la sabiduría de la gente. Resaltando cómo se anula todo el valor de las experiencias personales, de la familia, de la comunidad o del trabajo; por no ser conocimiento científico. Por ejemplo, se han rechazado los conocimientos populares, vernáculos, que salen no de experimentos científicos, sino de experiencias de vida. Lo que ha creado un desprecio por otros tipos de sabidurías y culturas. Esto ha creado una injusticia que no es simplemente cognitiva, ya que después produce injusticias sociales, económicas y políticas. (De Sousa, 2018) De Sousa Santos propone que debemos ayudar a crear este gran micelio que expanda la rebelión entre la gente. Con otros principios, otros conocimientos, otras ideas, que ayuden a mirar otro tipo de sociedad como posible. De Sousa Santos dice en la entrevista con el diario El Salto:

Las Utopías concretas son las que, por ejemplo, reorganizan su vida, crean cooperativas, sus comunas, su manera de vivir... son las zonas liberadas que existen en nuestras sociedades donde la gente busca una alternativa no para el futuro, sino para hoy. Entonces, hay realmente una mentalidad utópica, pero no podemos pensar que lo que es bueno para mí como unidad tiene que ser universalizado para todos... Se debe tener otro pensamiento que es mucho más plural. Si yo pienso de una manera más plural, si yo pienso 'con' y no pienso 'sobre', entonces tengo que admitir que lo que es utópico para mí o a lo mejor no lo es para los otros y hay que dialogar (De Sousa, 2018).

La apertura al diálogo es clave si estamos interesados en conocer y aprender nuevos conocimientos, para crear nuevas sociedades. La diversidad de conocimientos, obliga a pensar de manera plural, y heterogénea. No existe una sola forma de hacer las cosas, cada ser en la tierra tiene sus herramientas, estrategias y sus maneras de entender y ser parte del mundo. Es ahí donde el diálogo resulta esencial. Desde el respeto y la capacidad de aprender de lo diferente, uniendo fuerzas y reconociéndonos como parte de un todo. Conocimientos que vienen de la gente, de las plantas y otros seres; que en muchos casos son difíciles de comprobar científicamente. Un claro ejemplo de esto es el manejo de la información y el conocimiento en el mundo andino, donde todo lo que existe es un ser vivo y por lo tanto tienen el atributo y la capacidad de "dialogar" siendo así un elemento más, dentro del "sistema de comunicación e información" porque en la Cosmovisión Andina todo cuanto existe está enlazado,

tejido, tramado imposibilitando que alguno exista al margen de los demás” (Rengifo, 1990 en Solano, 2009). En esta concepción, los cerros, plantas y animales comparten un mismo impulso vital, tal como indican los campesinos de Quero, Cusco. Por eso no es extraño, dentro de esta concepción decir, ”esta semilla es nuestra nuera”, “el agua camina” y “el cerro se resiente” entre otras expresiones que explican muy bien el carácter de las relaciones entre sociedad y naturaleza, y el cariño y comprensión con que se relacionan hombres y naturaleza.

Es sumamente relevante, ponernos en el lugar del ser andino, para aprender todo este conocimiento que ha sido descartado, pues es valioso como todas las otras formas de conocimiento. Nuestra responsabilidad consiste en estudiar y aprender la ciencia y tecnología de otros, los fundamentos de la cosmovisión, lo espiritual; evitando así el riesgo de la codificación de nuestra conciencia.

Es aquí que me gustaría hablar de los mitos, en este caso de la Amazonía del Perú, específicamente del caso de los Shipibos. Los mitos siguen vigentes y es la manera con la que se verifican interrelaciones entre sociedad, cultura y naturaleza. La toma de decisiones cotidianas sobre la Amazonía, tanto desde las esferas públicas como las esferas privadas, no sólo están motivadas por decisiones racionales con base en evidencias científicas, sino que también se incorporan ideologías, mitos, creencias y ficciones. Es por eso, que resulta importante prestar atención a los mitos para comprender su influencia en la conservación de la Amazonía. Los mitos son relatos tradicionales que tratan de explicar el origen del mundo, las personas y los grupos humanos, y los fenómenos naturales y además son representaciones o imágenes sociales que tienen apariencias de ser verdaderas buscando enraizar ideologías. (Unicef, 2008 p.115)

Por ejemplo, al pensar acerca de la vida y la muerte, los Shipibos proponen que los muertos circulan los lugares donde han estado en vida, para luego ir por el río hacia el norte. Se dice que algunos muertos van al centro de la Tierra, pero existe un mito que explica cómo los hombres que han cometido muchos errores en su vida van por otro camino:

“(…) el alma viaja por donde corre el río: en este caso tiene que bajar por el Ucayali, salir por el Amazonas, da vueltas antes de llegar al mundo y va a establecerse en ese mundo amarillo

bastante tiempo, no va a pasar al otro espacio bueno hasta que cumpla su castigo. Cuando un shipibo muere, si es tan malo puede convertirse en tigre o en caimán, que es una fiera”. (Rodríguez, 2000)

El pensamiento cotidiano, la introspección, las creencias populares, las certezas mágicas, la emoción, todo eso es muy difícil de estudiar. En contraste, a lo medible y calculable, aquello que entra en categorías cerradas de la ciencia. Todo aquello que está fuera de estos parámetros de textos y laboratorio, porta una complejidad mayor a la hora de enfrentarse a una manera de transmitir, por lo que mucha información no es tomada en serio. Es por eso que por mucho tiempo las ciencias se han apoyado en la imagen, las tablas, las categorías para aportar veracidad a la información.

En el libro “El Beso de Judas: Fotografía y verdad” (1996), el fotógrafo español Joan Fontcuberta hace énfasis en cómo las apariencias han sustituido a la realidad. Una manera de ilustrar esta necesidad que existe por comprobar los hechos a través de imágenes, la encuentro en un ensayo llamado “Los peces de Enoshima”.

En el referido texto, el autor cuenta que en una pequeña localidad pesquera cerca de Tokio, los pescadores, al regresar de pescar, seleccionan los pescados y los bañan en tinta y a partir de la presión con el papel, transfieren la imagen del pez: su tamaño, su textura y su silueta. Estas imágenes logran un equilibrio eficiente de forma y función. Ya que el propio procedimiento elegido impide la manipulación o subjetividad. El contacto del pez sobre el papel sólo permite fijar su propia silueta, con su tamaño real: se trata de su huella directa, la analogía pura, la naturaleza que habla por sí misma.

A partir de esta anécdota, Fontcuberta inicia el cuestionamiento en torno a la objetividad de la imagen. En tal sentido, afirma que las fotos convencionales son huellas filtradas y codificadas que muestran el desajuste entre imagen y experiencia. La tecnología que interviene en la producción de la fotografía no es más que un saber acumulado. Todas las herramientas y el conocimiento de su manejo constituyen memoria aplicada. Lo que lo hace concluir que las huellas son las unidades de la memoria, su materia prima. (Fontcuberta, 1996) Así, pone énfasis en el contacto de los peces con el

papel, que valida la veracidad de la imagen. Como sucede con la técnica de los fotogramas por ejemplo.

Esta necesidad gráfica como prueba de lo real, se desprende del conocimiento científico. Considero pertinente en este contexto, mencionar al sociólogo francés Bruno Latour que alguna vez dijo que “los investigadores comienzan a ver algo y a hablar con autoridad cuando dejan de mirar la naturaleza”. (Cruz Castillo, 2015) Este tipo de inquietudes sobre los métodos de acercamiento a la realidad y la manera de procesar la información en la investigación social, hizo que en la década de 1980, Latour genere grandes aportes al poner en cuestión la tradicional visión de la ciencia, basada en el dualismo entre naturaleza y sociedad.

Latour propone, de esta manera, una nueva forma de pensar el conocimiento científico como el resultado de una red compleja de interacciones entre varios agentes igualmente relevantes. Latour, de la mano de John Law y Michael Callon, desarrolló la teoría del actor-red, una teoría sociológica que describe la investigación en el marco de la tecnología, la sociedad y la naturaleza. Latour propone el estudio de ensamblajes que involucran aspectos heterogéneos (legales, tecnológicos, organizativos, políticos, entre otros), donde los elementos deben describirse en su especificidad, y a la vez en su asociación conjunta.

Además, Latour defendió la necesidad de una revisión profunda del Antropoceno<sup>11</sup> para resolver los problemas ambientales globales. En otras palabras, los conceptos antropocéntricos de naturaleza –es decir, una realidad adaptable a los intereses y las necesidades definidas por los humanos– y de medio ambiente se han construido a partir de este dualismo, que es el que ha provocado estos problemas ambientales y el cambio climático. Para alejarse de esta concepción, Latour propuso una perspectiva alternativa del mundo y la naturaleza, centrada en lo terrestre, que se entrelaza dentro de varios límites, incluyendo a los humanos, los animales, las plantas, las

---

<sup>11</sup> A principios de la década de 1980, el ecologista Eugene Stoermer, creó el término Antropoceno para referirse a la creciente evidencia de los efectos transformadores de las actividades humanas en la Tierra. El nombre proponía que las actividades humanas habían sido de tal magnitud que ya era el momento de usar un nuevo término geológico pues estábamos entrando a una nueva época, distinta del Holoceno. Con el tiempo, el término fue tomando relevancia y para el año 2008, muchos científicos de todo el mundo veían el término como indispensable; muchos proyectos de investigación, instalaciones y conferencias en las artes, las ciencias sociales y las humanidades encontraron el término como fundamental para poder entender la época y pensar el futuro.

características topográficas, el clima y otros seres de la biosfera. Latour planteó la necesidad de reorganizar el sistema político, social y económico a partir de esta perspectiva terrestre y colaboró a menudo con científicos naturales y artistas para extenderla.

La artista chilena Natalia Cabrera, en su experiencia de realidad virtual inmersiva “Hypha”, (Ver Figura 6), convierte al usuario en un hongo, de la especie *Stephanopus azureus*<sup>12</sup>. Esta experiencia busca provocar una mutación en quienes la viven. Experimentando el ciclo de vida de un hongo: la transformación al ser espora, micelio y luego una seta. En el transcurso de la experiencia, se incorporan los ciclos de metabolismo Fungi, para sentir su poder enzimático y reciclador, también a la simbiosis esencial entre planta y hongos, formadora de la micorriza, al crecimiento del carpóforo y la liberación de las esporas. Todos los fenómenos de esta experiencia resultan esenciales para los ciclos ecológicos y dan cuenta de la interdependencia de los actores que llevan el balance natural de los sistemas.

Hypha busca visibilizar, mediante el uso de tecnologías de realidad virtual, el rol fundamental que lleva a cabo el reino Fungi. Esta experiencia en primera persona que propone Hypha, está construída a partir de información científica pero incluye mucho contenido creativo, especulativo y lúdico que ha sido necesario para crear esta pieza de realidad virtual que nos enseña acerca del misterioso mundo de los hongos. Pienso que al romper con ciertos parámetros y asunciones de la cultura occidental se pueden lograr grandes cosas. Como es el caso del proyecto Hifa, que de alguna manera nos permite experimentar la vida de un hongo por unos minutos acercándonos a estos seres y valorando sus historias.

---

<sup>12</sup> Es un género de hongos de la familia Cortinariaceae. El género, circunscrito por los micólogos Meinhard Moser y Egon Horak en 1975, contiene cinco especies que se encuentran en América del Sur.



Figura 6

### 2.3 Trascender la vida / Ciencia ficción para ampliar el conocimiento

Donna Haraway en su libro “Seguir con el problema” (2019), hace una crítica radical al pensamiento científico occidental y al excepcionalismo humano. Cuestionando los términos Antropoceno y Capitaloceno<sup>13</sup>, para plantear el término Chthuluceno, que responde a la necesidad de crear narrativas alternativas al pensamiento occidental ya asumido y afianzado en Occidente.

El Chthuluceno rompe con el individualismo y centralismo humano, el *homo sapiens*, para Haraway no puede ser el único actor desde donde se construyen estos términos biológicos, ya que caen en la limitación. Es por eso que se permite trabajar con la especulación y construye este nuevo término, compuesto por historias de especies múltiples y prácticas de convivencia en un contexto climático extremadamente complicado, pero que aún continúa a pesar de todo. Haraway enfatiza en que todos los seres de la tierra y la tierra misma, estamos en esta situación juntos, y es por eso que debemos de tomar los saberes de todos y cada uno con la misma importancia y relevancia para poder continuar desde la unidad y el respeto.

---

<sup>13</sup> El término Capitaloceno, propone que la potencia destructiva no proviene de la actividad humana en sí, sino de su organización capitalista.



Con esta propuesta, además, se dejan atrás los elementos dramáticos del discurso del Antropoceno y el Capitaloceno, que mantienen la dicotomía de naturaleza y sociedad dentro de los regímenes del progreso y la modernización, ubicándonos en un futuro pesimista, en el que la extinción humana y la destrucción de la Tierra terminan siendo inevitables.

Haraway plantea la necesidad de crear pensamientos que no encajen dentro de esta cultura dominante, pues al seguir centrados en el capital como ente transformador y globalizador, nuevamente nos encontramos sin alternativas para poder imaginar un futuro distinto. Para Haraway, el Antropoceno y el Capitaloceno se desprenden de una cultura y una comprensión de la ciencia, demasiado rígidas. Dichas comprensiones, a su vez, están contenidas dentro de teorías con sistemas restrictivos que han demostrado ser obsoletas e incapaces de pensar bien sobre una teoría evolutiva adecuada.

Es por eso que Haraway decide partir de una forma de pensar distinta, a la que denomina “pensamiento tentacular”. Entendiendo lo tentacular como redes y vínculos miceliosos que conectan

y rompen, atan y desatan; tejiendo caminos y consecuencias, que no definen ni determinan sino que se mantienen abiertas. En este pensamiento incorpora la ciencia ficción, a partir de la necesidad de cambiar la historia, permitiendo una apertura que rompa con los límites del mundo que conocemos y nuestra manera de entenderlo.

De esta forma se nos presenta lo impensable e indeterminado, dándonos acceso a mundos posibles y, por ende, a un futuro donde criaturas de todo tipo –humanas y no humanas– conviven en un contexto de crisis de manera comprometida y entendiendo la vida y la muerte como una oportunidad para cultivar condiciones de continuidad y no de final.

Las ideas y conceptos que presenta Haraway en el capítulo “Pensamiento Tentacular” del libro “Seguir con el problema”, me parecen sumamente reveladoras y necesarias para poder pensar en el mundo y su futuro. Todos somos conscientes de que la crisis climática es un hecho y que no hay forma de reparar la fragilidad en la que se encuentra la Tierra hoy, pero si seguimos abrazando estas nociones a partir de los conceptos de Antropoceno y Capitaloceno, no tenemos mucho campo de acción.

Es por eso, que encuentro de gran utilidad la filosofía de Haraway, que sirve como la grieta que nos da acceso a nuevas formas de pensar el futuro. Considero que la mirada compartida con los no humanos y el pensamiento colectivo donde se entremezclan las distintas formas de vida y sus distintos enfoques, nos permitirán saber y entender mejor la vida, para así poder preservarla en otros términos, para los que vienen. Como dice Haraway, este periodo no tiene porque ser la última época geológica biodiversa que incluya a nuestra especie. Todavía hay muchas buenas historias que contar.

Otro gran aporte del texto de Haraway es la manera en la que entiende la muerte. La muerte no es un final, dado que todos seremos el abono para los que vienen, siendo parte de los tantos ciclos. Nos unimos con la tierra para enriquecerla y que, desde ahí, surjan nuevas formas de vida. Muy similar a la manera en la que funcionan los hongos: organismos que nunca están solos, siempre están asistiendo a otro ser o reciclando materia, descomponiéndolo. La descomposición, lo podrido, es el espacio que existe entre la vida y la muerte. De la descomposición surgen nuevas vidas. Y también ideas.

Por otro lado, soy consciente de que una propuesta como la de Haraway, puede generar muchas dudas y cuestionamientos. Permitirnos entrar en lo desconocido, en lo impensable, resulta demasiado abstracto y genera muchas dudas y rechazo. Es por eso que el pensamiento tentacular puede resultar para muchos ingenuo, extremadamente optimista y hasta irreverente.

El realismo especulativo y la ciencia ficción que propone Haraway me hacen pensar en La instalación “This Land”, creada en el año 2019 (figura 7). El artista americano David Opdyke construye un mural que compone una especie de grilla, creada por 528 postales de mediados del siglo XIX; todas de distintos lugares y destinos turísticos de los Estados Unidos, que se caracterizan por la estética romántica de la naturaleza de esa época. Estas postales son intervenidas por Opdyke con dibujos realistas en gouache y tinta, que modifican cada uno de estos paisajes específicos para cargarlos de elementos que sólo generan caos, desorden y descontrol a los armoniosos paisajes.

El artista arruina cada imagen perfecta y quiebra aquel imaginario extremadamente estetizado al incluir: personas que huyen de incendios forestales, tornados e inundaciones ocasionadas por climas extremos, así como también de plagas de langostas gigantes e invasiones de ranas y osos polares rodeados de deshielo. Este paisaje, conformado por el conjunto de postales, se desmorona a

medida que nos vamos acercando a la pieza y logramos identificar una realidad apocalíptica, a partir del caos ambiental que termina por desvanecer aquel paisaje idílico.



Figura 7

La pieza nos revela la mirada de una sociedad en el tiempo que se desprende de las fotografías de paisaje que aparecen en las postales, en contrapunto con la mirada contemporánea que se manifiesta en los dibujos que hace Opdyke, los cuales incorporan nuevos significados cargados de preocupaciones del presente, al volcar su representación del antropoceno a partir de escenas que parecieran parte de una película de ciencia ficción. Es así como se nos presenta el pasado, el presente y un posible futuro.

Asumo que para Opdyke, las situaciones apocalípticas y los personajes mutantes, reconocibles dentro del imaginario de ciencia ficción fueron la única manera en la que pudo visualizar lo desconocido y sin ninguna intención de minimizar o caricaturizar este enorme y relevante problema. De hecho, plantea su propia obra como una herramienta que le permite romper el pesado presente, para abrir un mundo de especulaciones y posibilidades.

Por otro lado, el artista británico, Adam Chodzko explora las posibilidades del comportamiento humano al investigar cómo somos y cómo podríamos ser. Uno de los intereses centrales del posthumanismo, que menciona Rossi Braidotti, al enfatizar en concentrarnos en aquello que podemos llegar a ser y cómo queremos relacionarnos con los demás. Su trabajo investiga e inventa posibilidades para la imaginación colectiva, preguntándose "¿cómo podríamos percibir mejor"? Chodzko cuestiona el acto de ver, explorando el potencial del arte para revelar realidades ocultas que pasan desapercibidas en nuestro cotidiano.

Su trabajo pasa de lo documental a lo fantástico y de lo público a lo privado. Convirtiendo su propia experiencia cotidiana en ficción. Permitiendo realidades alternativas y especulativas, que transformen lo esperable. Una vez más, la ficción sirve de herramienta en el trabajo de un artista con intereses entorno al compromiso de las personas con el medio ambiente y otros seres vivos.

En su video "Thru hole I blind /O/ Thru hole oui see" 2020 (Ver Figura 8) Chodzko fomenta la exploración de estados emocionales, al recorrer distintos lugares del bosque. El cual ha sido organizado y relacionado con distintos estados psicológicos del ser humano, permitiendo diversos acercamientos y maneras de conectar entre los humanos y el entorno natural. Además el artista, explora maneras en las que la pantalla logre ser inmersiva, así como también expansiva, espacial y materialmente. Para eso busca conseguir un nivel de atención por parte del espectador, que vaya más

allá del tiempo que dura el video. Al pedirle al espectador ciertos elementos para utilizar mientras mira el video. Lo que genera una especie de preparación tipo ritual del cuerpo y la mente.



Figura 8

No es coincidencia que la ciencia ficción se torne una salida recurrente al pensar en la creación de nuevas miradas, desde el arte y la filosofía. La creatividad es potenciada por la imaginación y considero que restringirnos a nuestras experiencias. Resulta contraproducente, pues estaríamos descartando una fuente valiosa de conocimiento.

Es por eso, que en mi proyecto artístico, el cual desarrollaré en el siguiente capítulo, me permito incluir la ficción como una de las tantas aristas de exploración de un proceso de relación inter-especie, que poco a poco me permite experimentar nuevas miradas y aproximaciones ante seres diversos.

## Capítulo 3: Proyecto Micelio Primero

### 3.1 Explicación del proyecto: concepto

El recorrido teórico y de referentes artísticos, presentados en los dos primeros capítulos, permite acercar y en muchos casos comprobar las redes de interacción y comunicación en las que nos encontramos como seres vivos. Así como la necesidad de retomar las relaciones multiespecie. Al unir estas dos hifas, consigo los sustentos para corroborar la necesidad y creación de Micelio Primero.

Mi proyecto artístico, Micelio Primero surge de todas aquellas preocupaciones, investigaciones y material recogido en Hifa I y Hifa II, que se podría resumir en la preocupación. Así como, también, acerca de la deuda que existe por integrar conocimientos, procesos y actores que han sido relegados por la historia dominante. Menospreciando su existencia y simplificando sus formas de vida; para vulnerar sus diversidad.

En la búsqueda por nuevas formas de pensamiento en medio de una crisis ecológica, considero urgente conocer nuevas formas de existencia que cuestionen nuestras maneras de transitar el presente. Por eso decido relacionarme con seres no humanos y verlos como modelo para ensayar maneras para lograr que la vida trascienda de manera conjunta.

Siendo consciente de que no es fácil encontrar un campo de acción que me permita hacer algo que sea realmente relevante en esta crisis medioambiental, social y política. Comprendiendo la complejidad de lograr relacionarme con otros seres, ya que es necesario romper con la comprensión del mundo que he heredado culturalmente. A pesar de eso, me parece pertinente insistir. Inicio este proyecto, Un *work in progress* que ensaya una y otra vez, dinámicas de aprendizaje y reciprocidad, con otros seres vivos.



Figura 9

Decido empezar a relacionarme de a pocos con el vasto y enigmático mundo de los hongos, (Ver Figura 9) inmediatamente surgen muchas dudas: ¿Cómo podría relacionarme de la manera correcta con estos seres? ¿Cómo evito utilizarlos solo para mi propio beneficio, tal como hemos venido haciendo los humanos con todos los demás seres vivos?

### **3.2 Explicación del proyecto: materialidad**

Han pasado dos años desde que comencé a relacionarme con el mundo fúngico. En ese tiempo considero que he logrado involucrarme con estos seres cargados de conocimiento en torno a la evolución y la permanencia de la vida a distintos niveles. Tratando de aprender cada día un poco más acerca de ellos: desde la ciencia, la intuición, el juego, el arte y sobre todo el tiempo compartido. (Ver figura 10)

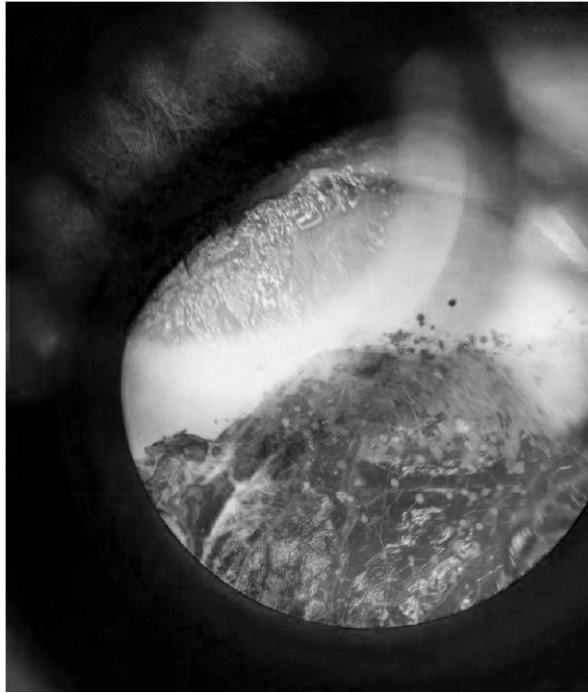


Figura 10

Mi taller se convirtió en un espacio de encuentro, donde tímidamente aprendí, desde la humildad, a cultivar, cuidar, y cosechar estos seres plagados de conocimiento. (Ver figuras 11 y 12) Siempre buscando comprender su manera empática de estar en constante relación con otros seres y nunca estar solos. Los encuentros fueron cada vez mas libres: acciones, juegos y diversas experimentaciones comenzaron a surgir espontáneamente desde la especulación. Con mucha paciencia, llegué a valorar momentos fugaces de los hongos, y sus largas pausas también.



Figura 11



Figura 12



De esa forma, recolecté esporas, (Ver figuras 13 y 14) pinté con ellas distintos soportes; (ver figuras 15, 16 y 19) también fotografié los distintos momentos del hongo, para luego honguear las fotos y permitir que los hongos crezcan de la imagen. (ver figuras 17, 18 y 19) Comí hongos y conviví con ellos, además, tratando de potenciar cada uno de mis sentidos.



Figura 13



Figura 14



Figura 15



Figura 16



Figura 17



Figura 18

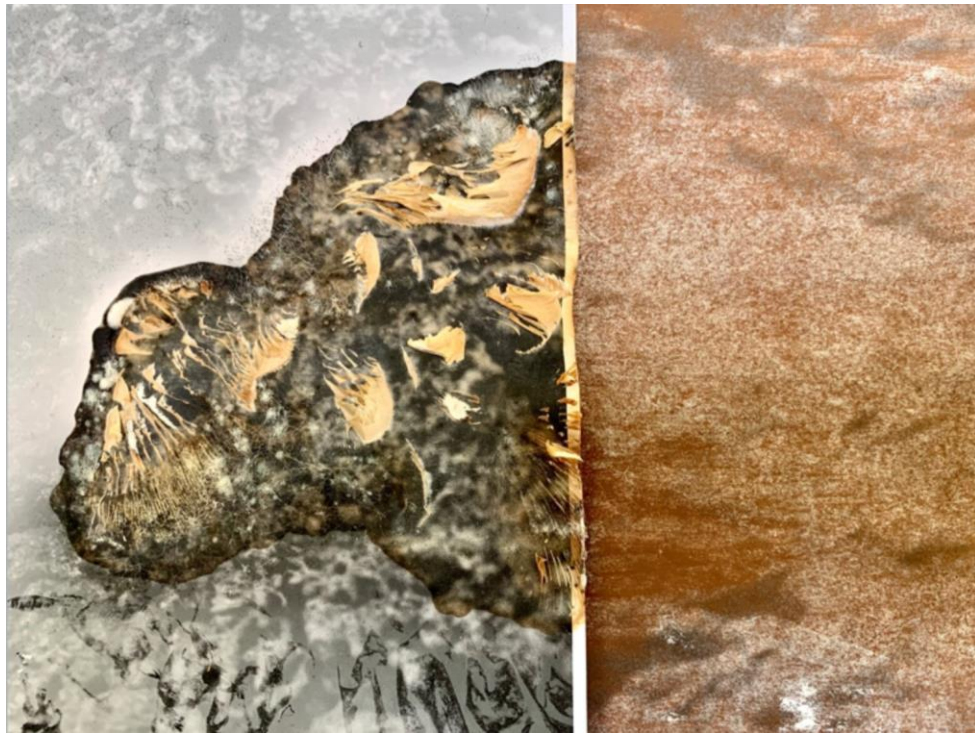


Figura 19

Luego de diversos cursos, talleres, juegos y mucha investigación; un día comencé a explorar con los sellos de esporas, y a experimentar utilizando diversas técnicas. (Ver figura 20) Los sellos de esporas han sido utilizados en la ciencia desde que se comenzaron a estudiar, ya que estos sirven para poder tener muestras de las distintas especies de hongos y además para poder cultivarlos. Por lo general, se hacen poniendo el sombrero del hongo sobre un papel y tapándose con un vaso. En mi caso comencé a experimentar diversas técnicas, distintos soportes y momentos de esporulación del hongo.



Figura 20

En este momento de mi exploración, me encuentro investigando con las esporas de los hongos sobre tela. (Ver figuras 21, 22 y 23) Como fotógrafa se me hace imposible no pensar en la técnica del fotograma. En esta, el objeto colocado sobre el papel fotosensible, siempre está en estado de fósil. Contrariamente, el hongo en momento de esporulación es colocado sobre la tela y al estar en contacto con esta, las mismas esporas (parte reproductiva del hongo) conforman su huella. Las esporas son la reproducción latente de otro hongo. En otras palabras, en este tipo particular de fotograma el hongo se pone en contacto con la tela para grabar su forma y al mismo tiempo deja partes vivas de su ser

para poder reproducirse más adelante. De esa forma, he venido desenrollando metros de tela, recogiendo y abrazando esporas a manera de sellos.



Figura 21

Decidí utilizar la tela ya que permitía fluidez y movimiento, armar y desarmar formas con la tela llena de hongos, generando nuevas dinámicas y aproximaciones ante estos. Es por eso, que no utilizo una sola técnica, mas bien voy probando y jugando libremente, tratando de alejarme de los procesos científicos, que pretenden definir y delimitar al objeto o ser de estudio. La tela me permite visibilizar a estos minúsculos seres que flotan constantemente en nuestro entorno, pasando desapercibidos.

Por ello, me parece pertinente visualizarlos y mostrarlos a gran escala a través de los sellos de esporas blancas, marrones o cafés en contraste con la tela negra. En el taller sigo trabajando la tela: la extendiendo, la estiro, la coloco en forma de carpa, mientras continúan creciendo estos seres y de pronto esos minúsculos puntos se convierten en galaxias que puedo observar echada en el piso. Son galaxias de vida, ecosistemas

diversos que irán a crecer a diferentes lugares. (Ver Figuras 24, 25, 26 y 27)



Figura 22



Figura 23



Figura 24



Figura 25



Figura 26



Figura 27

Las esporas en la tela también son la manta que envuelve y reconforta, pues uno llega a entender que estos seres en la tela son el puente entre la vida y la muerte; entidades en las que podemos confiar para sostener la vida, independientemente de nuestra presencia en este mundo, quién sabe de qué forma. Esperemos que sea sumamente diversa.

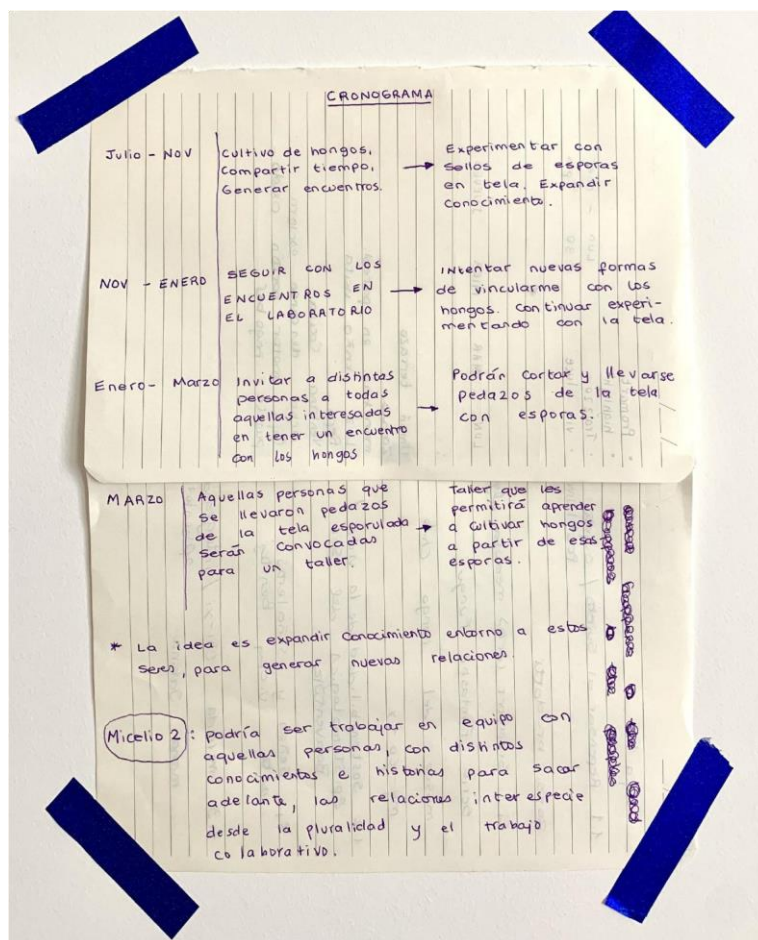


Figura 28

Micelio primero está en una primera faceta, un estado de transformación e intercambio, en el que los hongos crecen y sus esporas son contenidas por esta gran tela en una dinámica de acompañamiento y aprendizaje. La segunda faceta de este proceso, sucederá en tres meses, cuando los 37 metros de tela lleguen a cargar todas las esporas. Las distintas personas que pasen por el taller, se podrán llevar un pedazo de la tela, para luego reunirnos –humanos y no humanos– a continuar con el proceso de germinación en un medio de cultivo sólido o líquido y así cada uno pueda apoyar a la expansión de estos seres e involucrarlos en sus vidas de alguna manera. Una de las cosas aprendidas

de los hongos, en esta investigación, es la importancia del trabajo colaborativo para conseguir un objetivo común. Por eso me interesa involucrar a más personas, para que el proyecto crezca como los micelios bajo nuestros pies. (Ver figura 28)

Hasta el momento he trabajado con distintas especies de hongos: *Pleurotus ostreatus* (hongo Ostra), *Ganoderma lucidum* (hongo Reishi) y *Psilocibe cubensis*. Aunque sólo he estado aprendiendo de estas tres especies, me interesa mucho aproximarme a otras y seguir en esta exploración en la que los hongos fungen de maestros, que permiten aprender a partir de sus propias formas de resolver dificultades y vivir en alianzas colectivas que apuntan a la preservación de la vida.



## Conclusiones

La hegemonía de Occidente sobre el conocimiento ha considerado una sola forma de construir saber; una en la que los seres humanos son los únicos protagonistas y portadores de tal saber. Una mirada que, finalmente, encasilla a la humanidad en una posición esencialmente extractivista en su relación con el mundo. Ello proyecta una mirada fatalista del futuro donde “no habrá vida” porque esta se encuentra centrada en la humanidad y sin colaboradores naturales.

Existen otras corrientes teóricas del Norte y el Sur que nos invitan a romper dicho paradigma e incorporar saberes de aquellos que han sido históricamente considerados “el otro” desde una perspectiva occidental. Ahí se encuentran, por ejemplo, los saberes indígenas, los saberes locales, los interespecies, los mitos y las creencias populares. La propuesta, en suma, es romper con la mirada científicista y androcéntrica que busca la dominación del otro para reemplazarla por una óptica dialógica, recíproca y colaborativa que nos permita imaginar otros futuros y nuevos horizontes.

Considerando los esquemas teóricos anteriores, la propuesta de este proyecto surge de reconocer organismos que han estado invisibilizados: concretamente, el reino Fungi. Para ello, se han revisado varias propuestas artísticas que invitan a reflexionar sobre nuestra conexión como especie con hongos en el esplendor de su vasta variedad: qué nos enseñan, cómo podemos vincularnos de una manera distinta y de qué forma podemos establecer vínculos recíprocos con ellos y todos los demás organismos vivos con los que compartimos la vida en este planeta.

Para eso he pasado mucho tiempo en contacto con estos seres. Tratando de relacionarme con ellos a distintos niveles. Muchas veces sintiendo que era en vano, que las limitaciones de la cultura occidental no me permitirían aproximarme de manera más profunda a estos entes cubiertos de misterio.

Decidí no seguir estrategias, ni ir en búsqueda de objetivos o resultados. Había que arrancar por algún lugar así que me concentré en cultivar, criar y cosechar. La compañía constante de estos seres, su transformación y sus tiempos, hicieron que la creatividad, la ficción y lo impensable comience a surgir de ese tiempo compartido.

Diferentes acciones y experimentos me dieron la confianza para seguir y detectar conocimiento valioso a partir de mi experiencia:

Esta relación consolidada a través de los mismos procesos de los hongos me han permitido ver de manera más clara que la transformación constante es necesaria para lograr construir vínculos con otros seres vivos. Son los pequeños cambios, las pausas, las “muertes”, lo “invisible” o imperceptible lo que se debe revelar. ¿Qué nos revela esto o resuena en nuestras sensaciones e ideas sobre el medio ambiente, la vida, el futuro?

He podido constatar de primera mano una manera diferente de construcción de arte, donde lo prioritario es el proceso, la colaboración y la transmisión de conocimiento.

En esa línea me planteo también una posibilidad: la necesidad del arte de transformarse, mutar y unirse con otras disciplinas que permitan plantear ideas desde una mirada en conjunto. Un razonamiento colectivo e híbrido que involucre la ciencia, la filosofía, la arquitectura entre otras especialidades; permitiendo que la estética sea un elemento más.

Es entonces que retorno al punto de partida de este ensayo, con mas interrogantes, dudas y sospechas, plasmadas en la búsqueda de un nuevo arte, que se asemeje a una utopía y –al mismo tiempo– constituya el acto de resistencia más relevante y necesario de nuestros tiempos.

## Bibliografía

Aguirre Acosta, C. (2021). Artículo de Diario Crónica, Mexico. Consultada el 21 de Noviembre 2022.

URL:

<https://www.cronica.com.mx/academia/calcula-mundo-existen-alrededor-10-millones-especies-hongos.html>

Braidotti, R. (2015). *Lo Posthumano*. España, Gedisa,

Cruz Castillo, A. (2015). *Bruno Latour y el estudio de lo social: construcción y actuación en red*.

*Revista Lebre*, (7), 63-76. <https://doi.org/10.15332/rl.v0i7.1519>

De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, Reinventar el poder*. Trilce.

Elorduy, P. (2018). *Boaventura de Sousa: “La tragedia de nuestro tiempo es que la dominación está unida y la resistencia está fragmentada”* En el diario El Salto. <https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/entrevista-boaventura-sousa-tragedia-nuestro-tiempo-dominacion-unida-resistencia-fragmentada>

Binimelis-Espinoza, H. Roldán Tonioni, A. (2017). *Sociedad, epistemología y metodología en Boaventura de Sousa Santos*. *Convergencia*, 24(75), 215-235. Recuperado en 26 de noviembre de 2022,

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-14352017000300215&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352017000300215&lng=es&tlng=es).

Evans, R. Hoffmann, A. (2020) *Plantas de los dioses, Las fuerzas mágicas de las plantas alucinógenas*, Fondo de cultura económica Mexico.

Fernandez Nadal, E. (2019) *"Pasado como futuro" y "multi-temporalidad" en Silvia Rivera Cusicanqui*. 1er Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral.

San Martín. Consultado el 17 Agosto 2022 URL:  
<https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1456.pdf>

Ferrer, J. (2018) *Museo del Hongo & Ivan Navarro: Una aparición vigilada*. Entrevista de Carolina Oyarce a Ivan Navarro. En Revista Rotunda. Consultado 7 febrero 2020 URL:  
<http://www.rotundamagazine.com/fungi-museum-of-chile-with-ivan-navarro/>

Fontcuberta, J. (1997) *El beso de Judas. Fotografía y verdad*. Editorial Gustavo Gili

Haraway, D. (2019) *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno*, Editorial Consonni.

Leitch, L. Coker, T. Stajich, J.(2018) *Royal Botanic Garden Kew: states of the world fungi*, consultado el 4 de Noviembre del 2021. URL: [stateoftheworldsfungi.org/2018/positive-plant-fungal-interactions.html](http://stateoftheworldsfungi.org/2018/positive-plant-fungal-interactions.html)

Micheux, H. (1969 ) *Miserable milagro, La Mescalina* Monte Avila Editores.

Meyer, V. (2020) MY-COX SPACE, consultado el 1 de noviembre del 2021.URL:  
<https://tinybe.org/en/artists/my-co-x/>

Powers, R. (2021) *Matter of life and death*. Entrevista con Willow Defebaughy en el volumen 05 de la revista ATMOS, consultada el 10 de octubre URL: <https://atmos.earth/fungi-mushrooms-life-and-death/>

Rivera Cusicanqui, S. (2018) *Un mundo Ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires, Tinta Limón.

Rodriguez Arce, M. (2001) *Las Plantas y los hongos alucinógenos: reflexiones preliminares sobre su rol en la evolución humana*. Pg. 11 Laboratorio de Estrés y Neuropsicofarmacología, Facultad de Farmacia, Universidad de Costa Rica Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica

Rodriguez, W. (2022) *Esclavitud negra en el Perú*. Artículo revisado 21 de Noviembre.

2022 URL: [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4\\_uibd.nsf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf)

9201B5CD135CA5C005257AA100652056/%24FILE/ppt1.pdf

Rodriguez Sanchez, E. (2000) *Su brazo se enrosca como una boa*, en AIDSESEP, Programa de Formación de Maestros bilingües, El ojo verde, CAAAP, 2da edición, Lima Perú, pg. 117

Sartre, J. (2009), *El existencialismo es un Humanismo*, España, Edhasa.

Stamets, P. (2005) *Mycelium Running: How Mushrooms Can Help Save the World*, Ten Speed Press.

Solano Ramos, R. (2009) *La información y el conocimiento en el mundo andino*.

Consultado el 3 de agosto: <https://biblat.unam.mx/hevila/RevistaAIBDA/2009/vol30/no1-2/6.pdf>

Truttmann, P. Luque, A. (2012) *The Forgotten Mushrooms of ancient Perú*. Global Action.

Tsing, A. (2015) *The Mushroom at the End of the World: On the Possibilities of Life in the Capitalist Ruins*, Princeton University Press.

Van Kessel, J. Enriquez Salas, P. (2020) *Señas y señaleros de la madre tierra: agronomía andina*. Fondo de cultura económica.

Unicef (2008) Valores de los pueblos y nacionalidades indígenas de la amazonía (Bolivia, Ecuador y Perú) Consultado el 10 de Noviembre, pg. 115

<https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Valores%20de%20los%20pueblos%20y%20nacionalidades%20indigenas%20de%20la%20Amazonia.pdf>

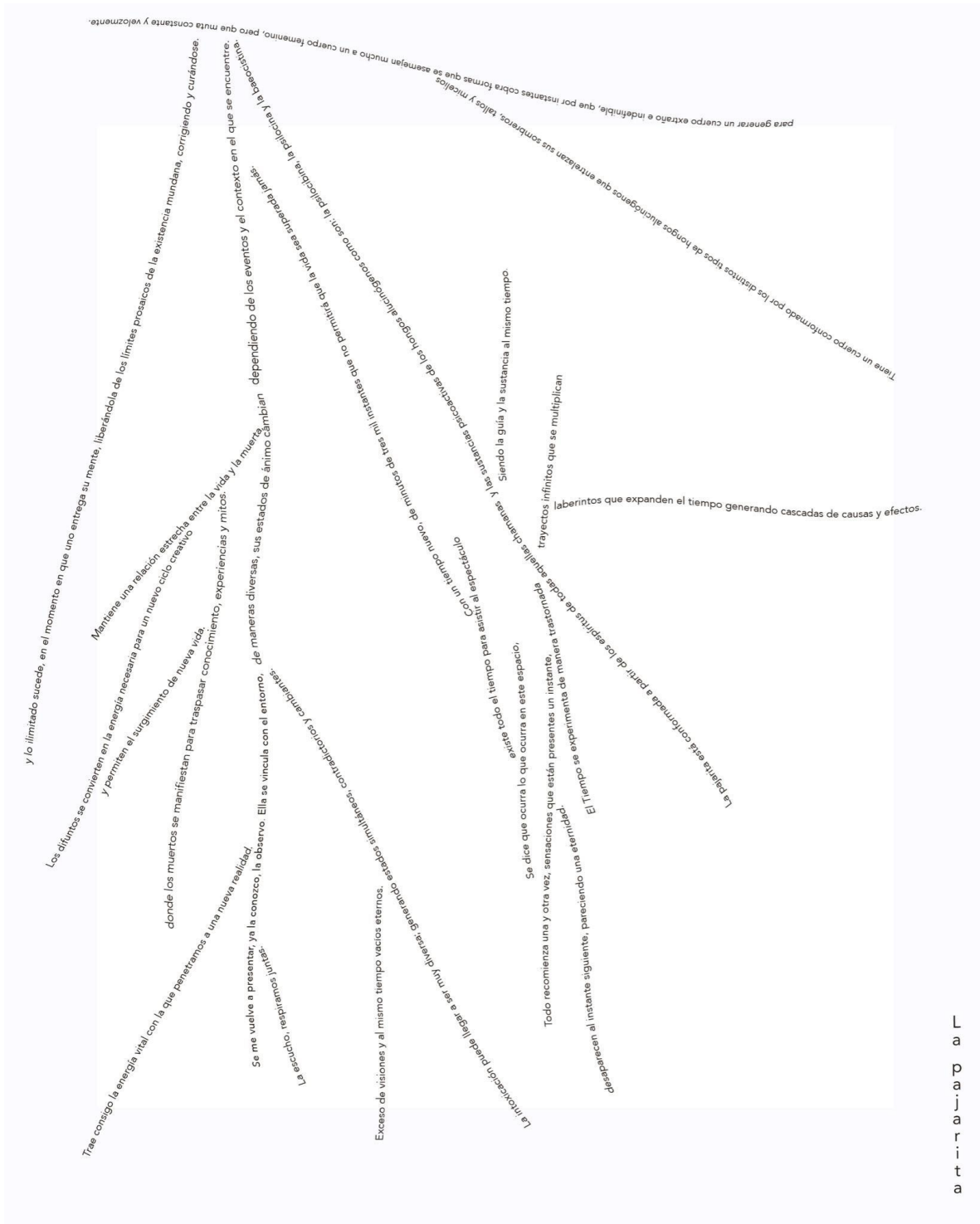
Rey Lucas, J. (2008) *Amar por rizoma desde la filosofía de Gilles Deleuze y Félix Guattari*.

En la revista Nudo Gordiano. Consultado el 20 de noviembre

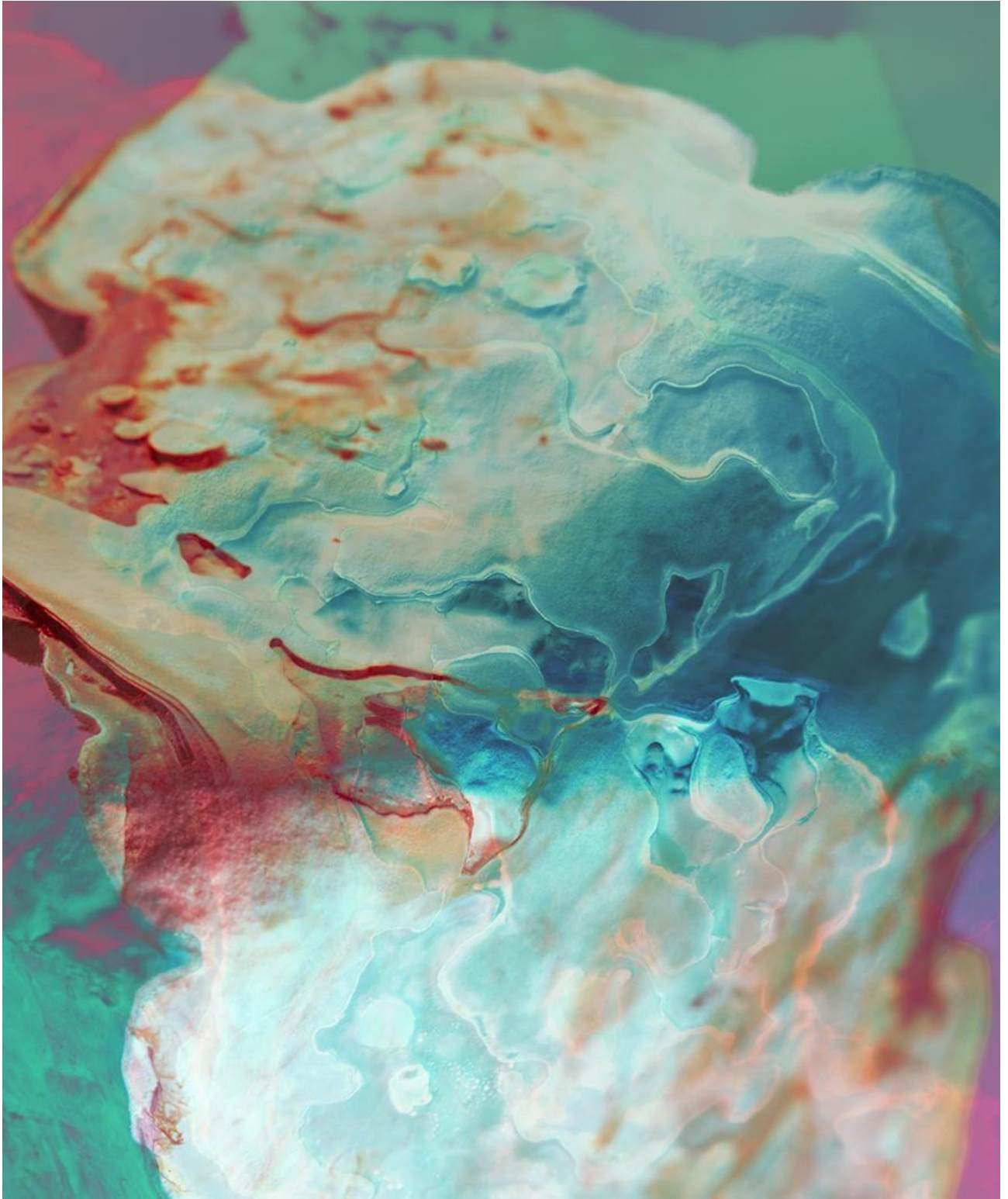
<https://revistanudogordiano.com/amar-por-rizoma-desde-la-filosofia-de-gilles-deleuze-y-felix-guattari-por-juan-rey-lucas>

## Anexo:

### 1. La pajarita (2022): Imagen / Texto realizada una vez que se fueron del consumo de hongos psilocibe. Describo a un personaje fúngico, sus características, su personalidad y su cosmovisión.



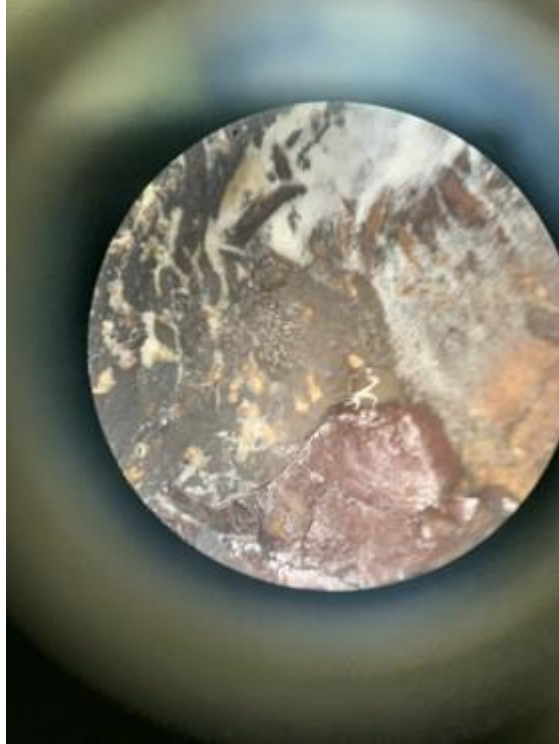
### 2. Fotografías alterada por pigmentos de esporas. (2022)





4: Fotografías hechas observando hongos con microscopio. (2020)



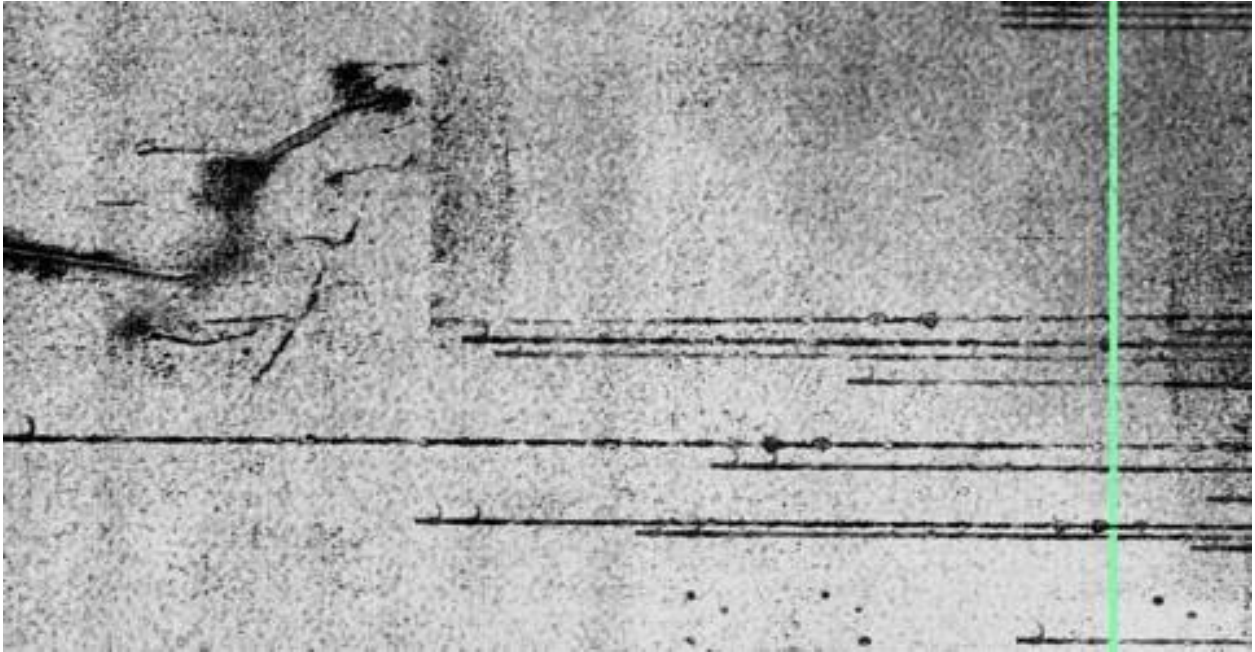


5: Collages.

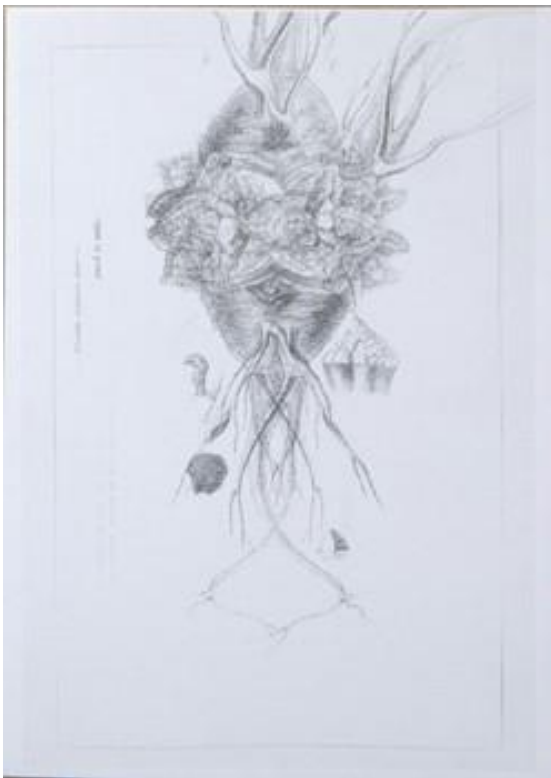


6. Registro sonoro: María Sabina (2020)

Link video: <https://vimeo.com/manage/videos/574544157>



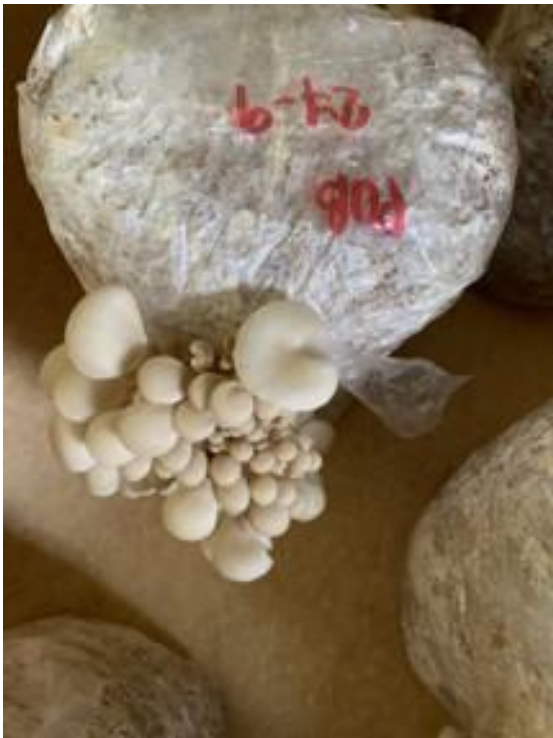
7. Dibujos de seres multiespecie. (2020)



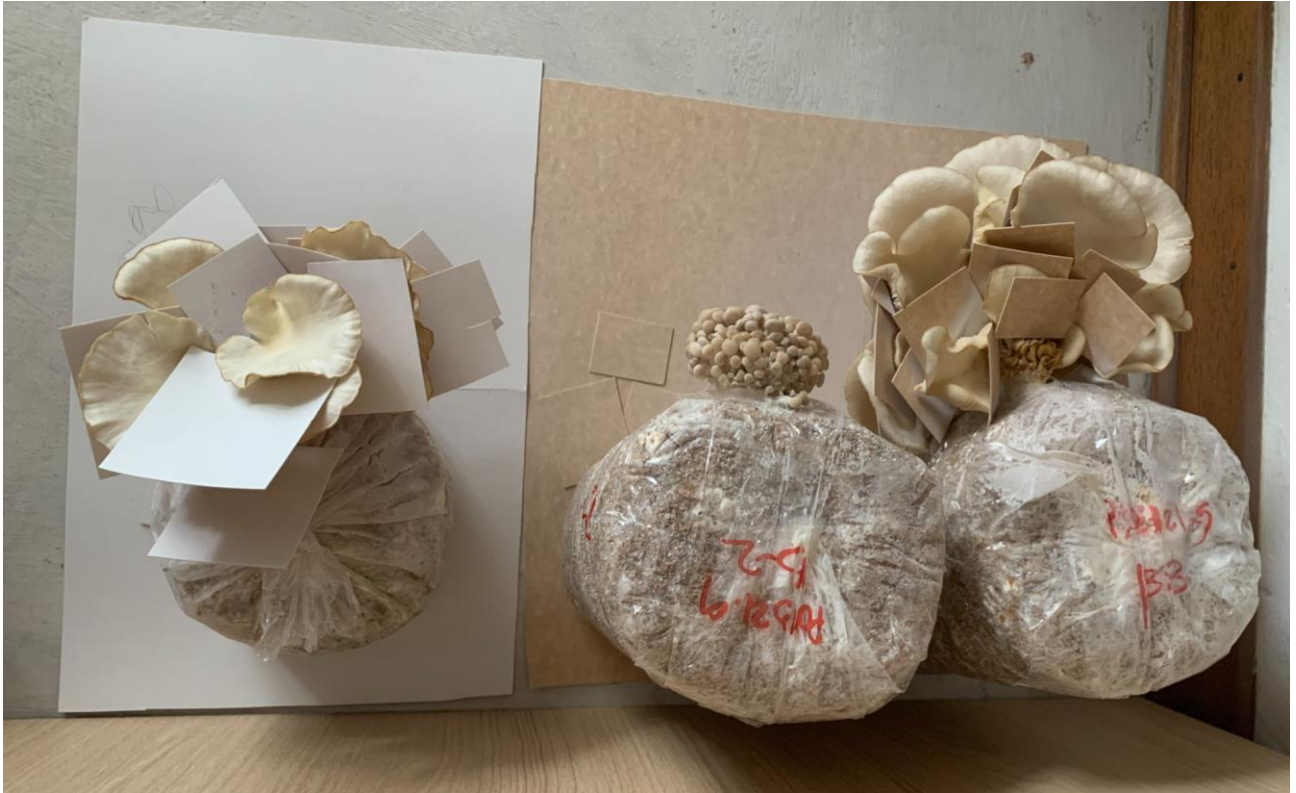
8. Fotografías de los primeros Hongos Ganoderma que cultivé. (2020)



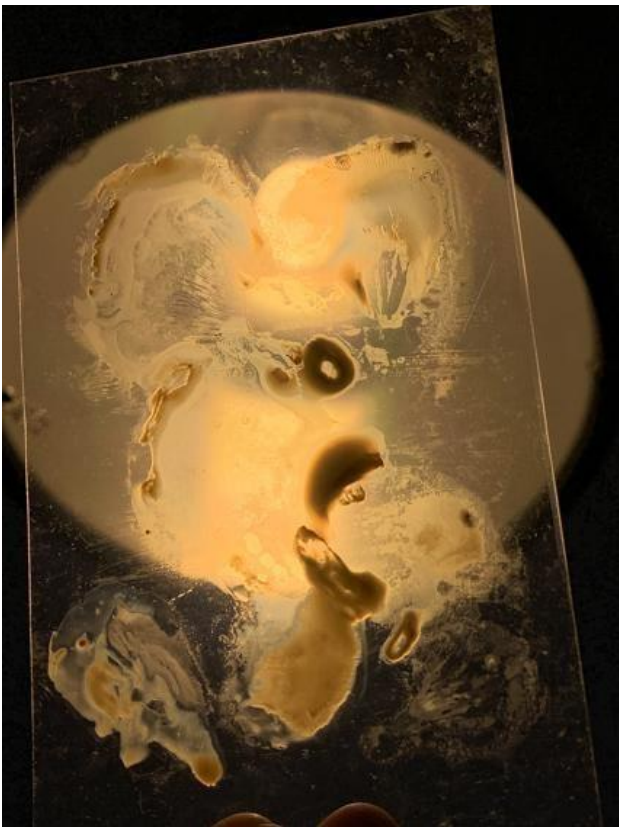
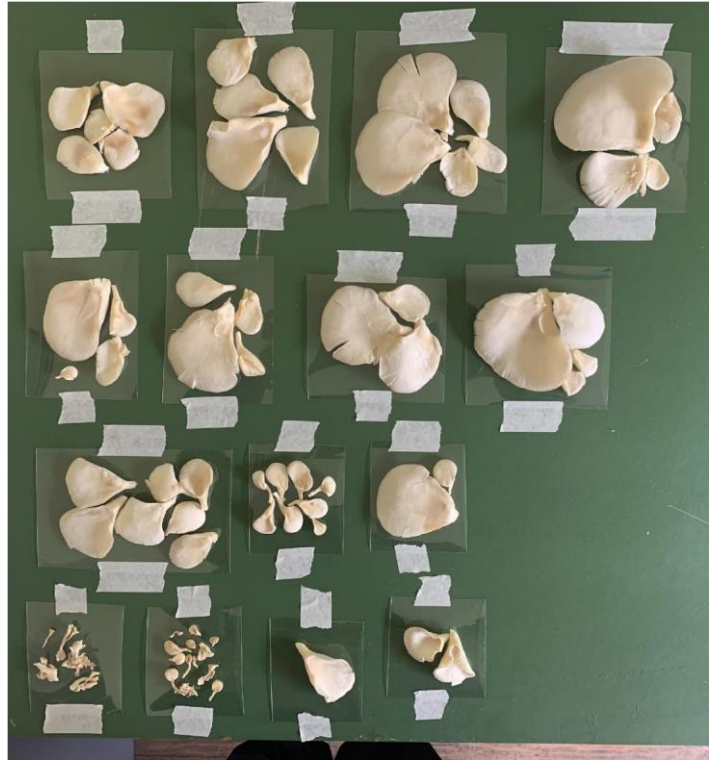
9. Proceso de cultivo de hongos Ostra:



10. Hongos en fruto y recolección de esporas:



11. Exploraciones (2021 - 2022)



12. Sellos de esporas en distintos materiales (2022)



12. Detalle de Sellos de esporas en distintos materiales (2022)



13. Primera prueba en tela. (2022)





14. Jugando, trabajando y explorando junto a las esporas en pedazos de tela más amplios. Crear espacios, unirlos, desarmarlos, crear anexos, nuevas salidas y nuevas entradas. contemplar y reconocer...(2022)







